

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**ACTA DE FINALIZACIÓN DE MODALIDAD DE GRADO**

Acta de finalización de trabajo de grado No. 03 de 2021

En la ciudad de Neiva, el día Miércoles diecisiete (17) de Febrero de 2021 el Área de Investigación del programa de Psicología de la Universidad Surcolombiana certifica y aprueba la finalización de modalidad de grado Monografía o Informe de Investigación de las estudiantes Carmen Eliana Angulo Hurtado, Lila María Medina Guzmán y María Paula Trujillo Orobio

Para su efecto, se reunieron los profesores Rosmary Garzón Gonzalez y Vladimir Velásquez Cárdenas en calidad de jurados de sustentación del trabajo de grado titulado “*Creencias sociales sobre el conflicto armado y la paz negociada como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en ciudadanos de Neiva*” elaborado por Carmen Eliana Angulo Hurtado, Lila María Medina Guzmán y María Paula Trujillo Orobio, dirigido por el profesor Julio Roberto Jaime Salas; una vez escuchada la sustentación y las respuestas dadas por los estudiantes a las preguntas planteadas, se acuerda otorgar la calificación de:

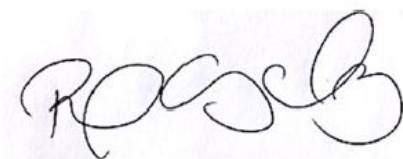
Aprobado   X   Reprobado            Suspendido           

Como producto de la calificación asignada, conviene plantear las siguientes observaciones:

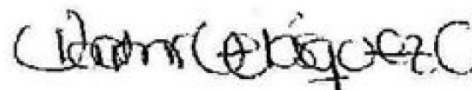
*Se debe revisar nuevamente las conclusiones de tal forma que permitan elaborar una síntesis de la respuesta a la pregunta de investigación y otras dos alrededor de las categorías emergentes surgidas en el estudio.*

Igualmente, teniendo en cuenta la calidad del trabajo, acordaron unánimemente solicitar al organismo respectivo el otorgamiento de la mención

Meritorio    Laureado   



Rosmary Garzón



Vladimir Velasquez



Firma Área de Investigación



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 12 de Marzo de 2021

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Lila Maria Medina Guzman, con C.C. No. 1075304566,

Maria Paula Trujillo Orobio, con C.C. No. 1.075.297.669

Carmen Eliana Angulo Hurtado, con C.C. No.1.075.296.612,

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado titulado **“Creencias sociales sobre el conflicto armado y la paz negociada como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en ciudadanos de Neiva”** presentado y aprobado en el año **2021** como requisito para optar al título de **Psicóloga**;

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

2 de 2

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma:

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma:

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma:



**TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: CREENCIAS SOCIALES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO Y LA PAZ NEGOCIADA COMO BARRERAS PSICOSOCIALES PARA LA PAZ NEGOCIADA Y LA RECONCILIACION EN CIUDADANOS DE NEIVA**

**AUTOR O AUTORES:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Angulo Hurtado	Carmen Eliana
Medina Guzman	Lila Maria
Trujillo Orobio	Maria Paula

**DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Jaime Salas	Julio Roberto

**ASESOR (ES):**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Jaime Salas	Julio Roberto

**PARA OPTAR AL TÍTULO DE:** Psicóloga

**FACULTAD:** Ciencias Sociales y Humanas

**PROGRAMA O POSGRADO:** Programa de Psicología

**CIUDAD:** Neiva      **AÑO DE PRESENTACIÓN:** 2021      **NÚMERO DE PÁGINAS:** 65

**TIPO DE ILUSTRACIONES** (Marcar con una X):

Diagramas\_\_\_ Fotografías\_\_\_ Grabaciones en discos\_\_\_ Ilustraciones en general\_\_\_ Grabados\_\_\_ Láminas\_\_\_ Litografías\_\_\_ Mapas\_\_\_ Música impresa\_\_\_ Planos\_\_\_ Retratos\_\_\_ Sin ilustraciones\_\_\_ Tablas o Cuadros\_X\_

**SOFTWARE** requerido y/o especializado para la lectura del documento: No aplica

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



<b>CÓDIGO</b>	<b>AP-BIB-FO-07</b>	<b>VERSIÓN</b>	<b>1</b>	<b>VIGENCIA</b>	<b>2014</b>	<b>PÁGINA</b>	<b>2 de 3</b>
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

**MATERIAL ANEXO:**

**PREMIO O DISTINCIÓN** (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*):

**PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:**

**Español**

**Inglés**

- |                           |                       |
|---------------------------|-----------------------|
| 1. Conflicto              | Conclitct             |
| 2. Paz                    | Peace                 |
| 3. Barreras psicosociales | Psychosocial barriers |
| 4. Creencias sociales     | Social beliefs        |
| 5. Reconciliación         | Reconciliation        |

**RESUMEN DEL CONTENIDO:** (Máximo 250 palabras)

El presente artículo indaga acerca de las creencias sociales que tienen los ciudadanos de Neiva sobre el conflicto armado y la paz negociada, y como estas se han instaurado como barreras psicosociales que obstaculizan la consecución de la paz en Colombia, esto, en el marco del conflicto armado que se ha vivido en el país y del proceso de paz que se llevó a cabo con las FARC durante el gobierno de Juan Manuel Santos. La investigación se llevó a cabo en la ciudad de Neiva, en donde se realizaron entrevistas semiestructuradas a 30 residentes adultos de la ciudad, los cuales tenían una postura firme frente al proceso de paz y habían participado en las votaciones del plebiscito por la paz. Estas entrevistas fueron analizadas a través del enfoque hermenéutico mediante un proceso de categorización de primer y segundo nivel. Con lo cual, se encuentran creencias sociales como la deslegitimación del adversario, la normalización de la violencia y la paz como una ilusión, las cuales, se posicionan de manera rígida en las narrativas de los ciudadanos y se instauran ideológicamente para dar soporte a marcos sociales que se sustentan en la cultura del conflicto, pues el fuerte influjo de información que viene de los medios de comunicación y en



especial, el de los canales de noticias tradicionales han impedido el flujo de información alternativa que ayude a descongelar dichas creencias sociales.

**ABSTRACT:** (Máximo 250 palabras)

This article investigates the social beliefs that the citizens of Neiva have about the armed conflict and negotiated peace, and how these have been established as psychosocial barriers that hinder the achievement of peace in Colombia, this, in the context of the conflict armed forces that have taken place in the country and the peace process that was carried out with the FARC during the government of Juan Manuel Santos. The research was carried out in the city of Neiva, where semi-structured interviews were conducted with 30 adult residents of the city, who had a firm stance on the peace process and participated in the votes for the peace plebiscite. These interviews were analyzed through the hermeneutical approach through a first and second level categorization process. With which, there are social beliefs such as the delegitimization of the adversary, the normalization of violence and peace as an illusion, which are rigidly positioned in the narratives of citizens and are ideologically established to support social frameworks. that are based on the culture of conflict, since the strong influx of information that comes from the media and especially from traditional news channels have prevented the influx of alternative information that helps to unfreeze social beliefs.

**APROBACION DE LA TESIS**

Nombre Presidente Jurado:

Firma:

Nombre Jurado:

Firma:

Nombre Jurado:

Firma:

CREENCIAS SOBRE EL CONFLICTO ARMADO Y LA PAZ NEGOCIADA COMO  
BARRERAS PSICOSOCIALES PARA LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN EN  
CIUDADANOS DE NEIVA

CARMEN ELIANA ANGULO HURTADO

LILA MARIA MEDINA GUZMAN

MARIA PAULA TRUJILLO OROBIO

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
PROGRAMA DE PSICOLOGIA  
NEIVA  
2020-2

CREENCIAS SOCIALES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO Y LA PAZ  
NEGOCIADA COMO BARRERAS PSICOSOCIALES PARA LA PAZ Y LA  
RECONCILIACIÓN EN CIUDADANOS DE NEIVA

CARMEN ELIANA ANGULO HURTADO

LILA MARIA MEDINA GUZMAN

MARIA PAULA TRUJILLO OROBIO

Trabajo de grado para obtener el título de Psicóloga

Asesor: JULIO ROBERTO JAIME SALAS

Psicólogo

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA DE PSICOLOGIA

NEIVA

2020-2



# **Creencias sociales sobre el conflicto armado y la paz negociada como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en ciudadanos de Neiva<sup>1</sup>**

## **Introducción**

El intenso conflicto que asola el país desde hace décadas indudablemente ha dejado grandes huellas y toda clase de víctimas a su paso, pues desde la independencia en el siglo XIX han existido alrededor de diez guerras civiles que han dejado un sin número de víctimas y un país deseoso de un futuro en donde se diera la eliminación total del conflicto armado, pero al contrario de esto, el conflicto siguió avanzando y en el siglo XX se presentó un periodo conocido como “la violencia” que dio cuenta de cómo el fervor político podría traducirse en la búsqueda de la eliminación física del oponente y/o enemigo y de que la violencia bipartidista seguía sin culminar, en consecuencia, se generó el surgimiento de movimientos guerrilleros que pretendían una revolución de corte marxista para el país. (Jaime Contreras, 2003)

Como resultado de esto, se ha dado una confrontación armada en el país que se ha perpetuado por más de cincuenta años y sus dinámicas de cambio se empiezan a reflejar apenas en este momento histórico en donde se da una transición al posconflicto, transición que se dio gracias a la negociación y los diálogos de paz que se entablaron desde el 2012 entre el gobierno colombiano y los grupos guerrilleros. (Luque, Velasco, & Cardeñosa, 2015) Pero a pesar de esto, aún existen disidencias de las FARC que actúan en diferentes

---

<sup>1</sup> Este artículo obedece a un ejercicio de investigación realizado en la ciudad de Neiva en la Universidad Surcolombiana desde el programa de psicología, el artículo se inscribe en un proceso amplio cuya base se ha planteado en torno al macro-proyecto “Barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia”, de la red colaborativa del Nodo de Violencia y Paz de ASCOFAPSI. Es una investigación fundada con base en planteamientos de Bar-Tal y llevada al contexto colombiano por Villa Gómez (2018) mediante un proceso iniciado en Antioquia que posteriormente se extendió hasta otros departamentos del país.

regiones del país, como lo es el Frente 1 en Meta, Guaviare, Vaupés, Vichada y Caquetá, el Frente 7 en el sur de Meta y Caquetá, el Frente 10 en Arauca, el Frente 14 y 15 en Caquetá, el frente 16 en Vichada, Casanare y Arauca, el Frente 36 en Antioquia, el Frente 40 en Meta, el frente 48 en Putumayo, el frente 62 en Meta, el frente Acacio Medina en Guainía y Vichada, el frente Oliver Sinisterra o Guerrillas Unidas del sur en Nariño y Ecuador, La Resistencia campesina y Los de Sábalo en Nariño, la Gente del orden o Guerrillas Unidas del Pacífico en Nariño y valle del cauca, el Frente 6 en Cauca, la Columna Miller Perdomo y la Columna Jacobo Arenas en Cauca y Valle del cauca y el frente 30 en Valle del cauca, (Álvarez, Pardo & Cajiao, 2018) y los cuales, en la actualidad no han permitido una resolución total del conflicto armado con las FARC.

Ante este panorama, es importante que desde la psicología se trate de comprender aquellas razones por las que se ha dificultado la resolución del conflicto armado en el país. Para esto, es importante explorar la posición de Bar-Tal (2007) quien propone que los miembros de una sociedad envuelta en un conflicto intratable no perciben una posibilidad de resolver el conflicto de manera pacífica porque ningún lado puede ganar, ambos lados esperan una evolución del conflicto que involucre confrontaciones violentas, por tanto, toman lo necesario para prepararse para un conflicto prolongado. Con lo cual, se hace evidente que en Colombia se ha vivido un conflicto intratable durante las últimas décadas y parte importante de este conflicto se ha configurado a través de barreras psicosociales que por muchos años han obstaculizan la consecución de la paz.

Con el fin de comprender los mecanismos de configuración de estas barreras, se encuentra la posición de Bar-Tal y Halperin (2014) quienes sugieren que un motivo permisivo para la continuación de los denominados conflictos intratables es la presencia de

barreras que los alimentan y mantienen, generando así obstáculos para el comienzo de la negociación, la continuación de esta, el logro de acuerdos y por último los procesos de reconciliación.

Entre estas barreras se encuentran las denominadas barreras psicosociales, cuyo análisis a la vista de Bar-Tal y Halperin (2014) se divide en dos partes, la primera se refiere a los mecanismos sociales que juegan un papel activo en la construcción de barreras que impiden el flujo de información que contradiga narrativas del ethos del conflicto y la memoria colectiva, llevando a mostrar una posible forma de resolver el conflicto pacíficamente, por otra parte, se describe la naturaleza y el funcionamiento de las barreras a nivel individual, el de los miembros de la sociedad que están inmersos en conflictos intratables y que ayudan a mantenerlos.

Teniendo en cuenta esto, vemos que se hacen pertinentes las investigaciones que indaguen acerca estas barreras psicosociales que obstaculizan la consecución de la paz en el país, puesto que la mayoría de investigaciones que se han realizado en la región Surcolombiana a través de los procesos de formación pos gradual y de los grupos de investigación han girado en torno al conflicto armado y la paz, pero sobre ejes como: representaciones sociales de paz y violencia, cultura de paz, análisis periodísticos sobre paz y conflicto, cultura de paz y procesos psicosociales

En cuanto a representaciones sociales de paz y violencia en la Universidad Surcolombiana se ha estado trabajando con población perteneciente a instituciones educativas de diferentes municipios del Huila, como son los casos de caso de Suaza, (Yosa Caviedes & Camacho Coy, 2018) Rivera, (Ibarra Ramírez et al., 2015) Isnos, (Bautista Falla & Camacho Coy, 2016) Garzón (Vidal Benitez & Oviedo Córdoba, 2016) Pital,

(Arrigui Torres et al., 2015) Acevedo, (Padilla Ramírez et al., 2015) Neiva (Rojas Díaz & González Salamanca, 2018) (Montero Cerquera & Oviedo Córdoba, 2018) (Castellanos Gómez & Oviedo Córdoba, 2016) (Bonilla Bonilla et al., 2018) y en el Resguardo Paniquita Tama Páez del Huila (Toro Echavarría et al., 2017)

Además del trabajo realizado en las instituciones educativas, se han realizado investigaciones con otras poblaciones tales como: niños de 12 y 14 años del asentamiento Alvaro Uribe Vélez de la ciudad de Neiva, (López Murcia et al., 2015) y en militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva (Rojas Díaz & González Salamanca, 2018)

Sobre el mismo eje investigativo se realizó un artículo investigativo en Mocoa con niños y niñas indígenas Ingas y Kamentsá vinculados a la institución educativa técnico comercial San Agustín (González Vargas et al., 2015) y en Florencia con niños de 12 a 14 años, de la Institución Educativa Bello Horizonte, (Cuéllar Silva & González Salamanca, 2016)

Ahora bien, en cuanto a cultura de paz se han realizado dos investigaciones en La Plata, una de ellas denominada “La comunicación irradiando huellas y cultura de paz entre docentes y estudiantes de la básica primaria sede Jorge Eduardo Durán Roza Institución Educativa Luis Carlos Trujillo Polanco” (Clavijo Rojas et al., s. f.) y la otra “Estrategias didácticas implementadas por los docentes en el nivel preescolar, para fomentar la sana convivencia para la paz en el aula de clase, en la institución educativa Luis Carlos Trujillo Polanco: sedes san Rafael y Jorge Eduardo Durán roza del municipio de la Plata Huila” (Barbosa et al., 2013)

Por otra parte, bajo el eje de procesos psicosociales se ha trabajado con población desplazada indagando sobre los “efectos psicosociales del desplazamiento en mujeres víctimas del conflicto” (Cabrera Sánchez et al., 2012) y sobre “La prevalencia de los síntomas por estrés postraumático y nivel de severidad en mujeres mayores de 18 años, en condición de desplazamiento a causa del conflicto armado colombiano, en la comuna diez de Neiva” (Aldana Méndez et al., 2012)

Bajo este eje se produjeron también investigaciones sobre las actitudes hacia los actores del conflicto, (Hernández Escobar & Núñez Gómez, 2002) hacia el proceso de paz y los acuerdos tanto en docentes de instituciones educativas oficiales de la comuna 9 de Neiva (Perdomo Prada et al., 2018) como en estudiantes de la facultad de educación de la Universidad Surcolombiana (Murillo Tamayo et al., 2018) y también sobre creencias y actitudes de padres de familia acerca de la memoria del conflicto (Castillo Avilés et al., 2020)

También se encuentran trabajos sobre procesos psicosociales como: Memoria social en el municipio de Algeciras, (Ortiz Heredia et al., 2008) Emociones a cerca de la paz y la violencia en tramas narrativas sobre el conflicto armado de habitantes de San Miguel Putumayo. (Chanchi Ortiz & Oviedo Córdoba, 2018)

Otro de los ejes de investigación sobre la paz es la educación, en este se encuentran: estrategias didácticas en el nivel preescolar para fomentar paz y sana convivencia, (Barbosa et al., 2013) Preparémonos para vivir en paz desde la escuela estudio de las formas de violencia en la Escuela Urbana Mixta Pacandé de Ibagué (Tolima) (Montaña de Leal et al., s. f.) Prácticas educativas en la construcción de cultura de paz de los docentes pertenecientes a la Institución educativa municipal Palmarito secundaria sede principal del

municipio de Pitalito, (Villarreal Medina & Jaime Salas, 2017) Geopolítica de las emociones en tramas narrativas de maestros situados en contextos de conflicto armado y su incidencia en la educación para la paz (Ramos Gómez et al., 2018) y Cultivar la esperanza con acciones pedagógicas para la paz en los estudiantes y mitigar el sufrimiento de los otros, fortaleciendo la solidaridad para evitar que naufraguen en el silencio (Santana Losada et al., 2020)

Asimismo, la Universidad del Cauca ha realizado investigaciones sobre la paz en el sur colombiano, estas han girado especialmente en el área de la investigación, pues son los programas con mayor trayectoria en la misma. Entre las investigaciones que se encuentran en el repositorio se abordan temas como convivencia y paz tanto en el Cauca (Cerón Betancur et al., 2018) (Betancourth Rodríguez & Díaz Burbano, 2018) (Ruiz Rivera & Pencue Vargas, 2018) (Sánchez & Ximena, 2018) (Muñoz, 2017) como en el Caquetá (Chacón Rojas, 2017) (García Castro, 2018) Además de convivencia se ha trabajado sobre memorias del conflicto en niños y niñas desplazados, (Bastidas, 2018) sobre investigación como estrategia pedagógica para la paz en instituciones educativas (Carvajal & Andrés, 2019)

En cuanto a los resultados de las investigaciones previamente mencionadas que se han realizado en el Surcolombiano se encontró que las representaciones sociales de paz que tienen las personas están vinculadas con el hogar, compartir, respetar la naturaleza y su entorno, así mismo, con el ayudar a otros; mientras que las Representaciones Sociales de violencia se vincula con fiestas y castigos o reproches debido a que “se actúa de manera no adecuada” y lo generalizan con hacer daño en diferentes manifestaciones; en cuanto a las emociones que se tienen con respecto a la paz se evidencia como prominentes el miedo y la

desesperanza que se vincula con las mismas representaciones sociales que se tienen de ello. Por otro lado, en cuanto a las prácticas educativas que fomentan la construcción de Cultura de Paz se ven fuertemente influenciadas por las historias de vida, la formación personal, profesional, las creencias y motivaciones, las cuales sustentan dichas prácticas. En conclusión, estos resultados aportan conocimiento de las nociones del sentido común que circulan en los ámbitos familiar, escolar y comunitario, como un insumo para la construcción del estado actual de paz y violencia en Colombia.

Así pues, Sobre este amplio número de investigaciones realizadas en el sur colombiano existe una particularidad y es que a pesar de que se ha hablado de múltiples temas relacionados a paz, violencia y conflicto desde ejes como: reconciliación, educación, procesos psicosociales y representaciones sociales, aún no se han realizado trabajos en aras de analizar la configuración de las barreras psicosociales para la paz.

En base a los resultados anteriormente expuestos y a la carencia de investigaciones que analizan la configuración de las barreras psicosociales se hace pertinente traer a la región una investigación innovadora que Villa Gómez (2018) propone a través de un proyecto investigativo que inicio en el departamento de Antioquia y que volteo la mirada hacia estas barreras psicosociales, este proyecto ha dado paso a una serie de investigaciones que se vienen realizando a lo largo del país y en donde a raíz de los relatos de las personas entrevistadas se ha hecho posible inferir la presencia de una serie de creencias y narrativas del pasado que configuran memorias victimistas y competitivas, creencias sociales que deslegitiman al adversario y sobrevaloran al grupo, emociones políticas como el odio y el miedo, éstas creencias y narrativas no resultan de un simple proceso adaptativo, como lo han sostenido algunos autores; sino que son producto de una acción intencionada que

emprenden ciertos sectores sociales en pro de garantizar la prevalencia de sus intereses. (Barrera Machado & Villa Gómez, 2018) Investigaciones como las anteriormente mencionadas se han realizado en diversas ciudades y universidades del país, concretamente en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, (Villa, Avendaño y Agudelo, 2019) (Velásquez, Barrera y Villa, 2020) la Universidad de San Buenaventura de Medellín, (Barrera y Villa, 2018) (Villa y Arroyave, 2018) (Villa, Rúa, Serna, Barrera y Estrada, 2019) y la Pontificia Universidad Javeriana. (Villa, Rodríguez, Gonzales, Roa, Haber, Gaitán, Agudelo y Hoyos, 2020)

A raíz de estas investigaciones se ha hecho claro que en Colombia el partido “Centro democrático” y otros estamentos de carácter social, político y/o religioso, han hecho uso de estas estrategias y han movilizadado un amplio sector de la población para que se opongan a los procesos de negociación política entre el Estado y la insurgencia armada. Por lo cual, se hace indispensable continuar investigando sobre esto en aras de analizar profundamente la forma de operación de estos mecanismos de configuración de las barreras psicosociales. (Barrera Machado & Villa Gómez, 2018)

Para esto, es importante definir las barreras psicosociales y reconocer de donde surgen estas, con lo cual, Bar-Tal y Halperin (2014) mencionan que la evolución de la cultura del conflicto es la que proporciona las bases para la emergencia de las barreras psicosociales que existen a nivel social e individual, para el entendimiento de éstas se parte de que los conflictos intratables ejercen un efecto en la vida individual y colectiva de las sociedades implicadas, es decir, los sujetos inmersos en un conflicto experimentan efectos psicológicos graves y continuados, no experimentan solo efectos psicológicos sino también materiales. Lo anterior logra generar movilización por parte de la sociedad y les permite



hasta sacrificar sus vidas con tal de conseguir la finalización de dicho conflicto y a su vez, gesta un sistema de creencias que impide el flujo de información alternativa, aquí es donde se habla de la primera parte del análisis de las barreras psicosociales, es decir, los mecanismos societales que actúan como barreras.

Los mecanismos societales que actúan como barreras, son aquellos sistemas de creencias que impiden el flujo de información que proponga la resolución del conflicto mediante medidas pacíficas, (Bar-Tal, 2007) entre estos mecanismos se incluye: el control de la información, la desacreditación de información contraria, la vigilancia, el castigo, el uso restringido de los archivos, la censura y el mecanismo de estímulo y recompensa, los cuales se definen como se muestra en la Tabla 1.

**Tabla 1.** Mecanismos societales que actúan como barreras y su definición

<i><b>Control de la información</b></i>	Se refiere a la difusión selectiva de información sobre el conflicto desde instituciones sociales formales e informales, su fin es favorecer la difusión de información que apoye la narrativa dominante que sustenta el conflicto, además minimiza el flujo de información que pueda cuestionar el conflicto.
<i><b>Desacreditación de información contraria</b></i>	Incluye los métodos que buscan presentar la información que contradice narrativas del conflicto muestra sus fuentes como poco fiables.
<i><b>Vigilancia</b></i>	Constante escrutinio de la información emitida en el ámbito social con el fin de identificar lo que contradigan las narrativas del conflicto, denunciar su fuente y aplicar sanciones para evitar propagación de información de este tipo.
<i><b>Castigo</b></i>	Sucede al cuestionar la hegemonía de la narrativa dominante, pues estos individuos o entidades pueden enfrentarse a sanciones

	formales o informales, en aras de disuadir a quienes cuestionan de realizar sus actividades, por tanto, también a silenciarles.
<i>Uso restringido de los archivos</i>	Este mecanismo persigue impedir la difusión pública de documentos depositados en archivos que puedan contradecir la narrativa dominante.
<i>Censura</i>	Este mecanismo se refiere a la prohibición de publicar información que ponga en duda los temas de las narrativas dominantes de apoyo al conflicto en diversos medios.
<i>Mecanismo de estímulo y recompensa</i>	Ofrecer estímulos a aquellos medios que permitan la difusión y que apoyen el uso del repertorio psicológico del conflicto.

**Fuente:** Bar Tal y Halperin (2014).

Por otra parte, se encuentran las barreras psicosociales en el nivel individual, cuyo análisis debe partir del conocimiento de que gran parte de los miembros de una sociedad inmersa en el conflicto tienen un repertorio de narrativas, de ethos del conflicto y de memorias colectivas que algunos consideran centrales y fiables, estas se convierten en pilares de apoyo al conflicto. Es posible modificar las narrativas de apoyo al conflicto, pero esto no sucede en un corto periodo de tiempo, puesto que incluso al mostrar narrativas y alternativas pacíficas es posible que los miembros de la sociedad sigan manteniendo sus creencias. (Bar-Tal & Halperin, 2014)

Según Bar-Tal y Halperin (2014) uno de los motivos que llevan a la sociedad a seguir manteniendo estas creencias es la presencia de barreras psicosociales, definidas como ‘una operación integrada de procesos cognitivos, emocionales y motivacionales, combinados con un repertorio preexistente de rígidas creencias, visiones del mundo y emociones de apoyo al conflicto, que provocan un procesamiento de la información

selectivo, sesgado y distorsionado' (Bar-Tal y Halperin, 2011). Con lo anterior, se genera desinterés por parte de los individuos para recibir información de otras fuentes que se manifiesten en contra a sus creencias.

Como resultado de esto se genera la necesidad de ignorar la información alternativa, el motivo de esto es la congelación de las creencias sociales de la narrativa, que es la esencia del funcionamiento de las barreras (como se cita en Bar-Tal y Halperin, 2014) Esta congelación tiene su base en 3 factores, cognitivo, motivacional y emocional como se muestra en la Tabla 2. (Bar-Tal & Halperin, 2014)

**Tabla 2.** Factores de congelación de las creencias sociales de la cultura del conflicto

<i>Cognitivo</i>	Se alimenta de la estructura rígida de las creencias tradicionales de apoyo al conflicto y se niega a la información nueva y alternativa que contradiga dichas narrativas. (Bar-Tal & Halperin, 2014)
<i>Motivacional</i>	Los miembros de la sociedad están motivados para pensar que sus creencias son correctas porque satisfacen sus necesidades. (Bar-Tal & Halperin, 2014)
<i>Emocional</i>	Existencia de emociones negativas Endo grupales, como el miedo, estas dan cierre al repertorio psicológico y fortalecen la rigidez de las creencias. (Bar-Tal & Halperin, 2014)

**Fuente:** Bar-Tal y Halperin (2014).

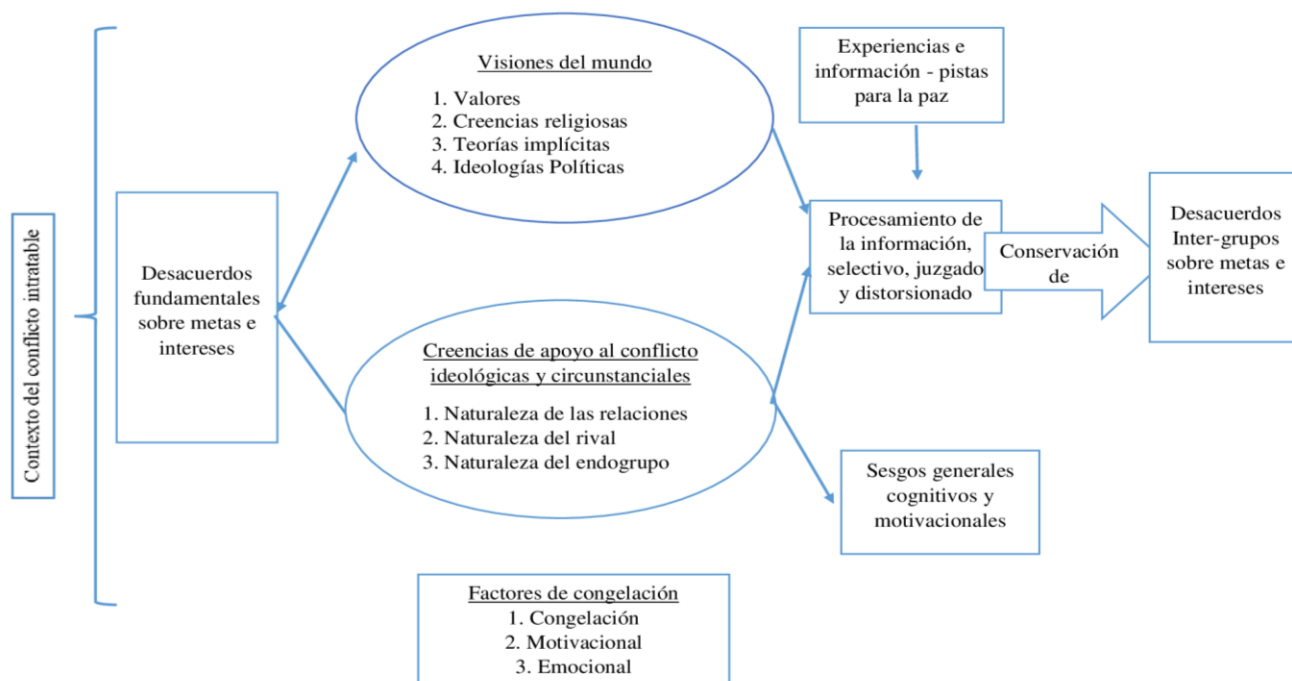
En retrospectiva, las creencias sociales se conectan profundamente con las narrativas históricas del conflicto, en ellas también se configuran procesos psicosociales que se asocian a la prolongación del conflicto como es el caso de los ideales de militarización que legitiman el uso de la fuerza, o los ideales religiosos que comprenden el

conflicto como la lucha del bien y el mal, entre otros. (Barrera Machado & Villa Gómez, 2018)

Estas creencias son compartidas por gran parte de los miembros de la sociedad, por tanto, desempeñan un papel importante en la toma de decisiones, como ejemplo de esto, cabe recordar algunas de las elecciones que han tenido lugar en Colombia y en donde las políticas bélicas han sido triunfantes, como lo ocurrido en 2002, en donde se eligió como presidente de la república a Álvaro Uribe Vélez, quien se valió de su posición para justificar sus acciones y continuar teniendo aprobación política, pues cabe recordar que dentro de su política de gobierno puso como eje principal a la lucha contra los grupos insurgentes, implementando la llamada Política de Seguridad Democrática que le daba una serie de facultades a la Fuerza Pública, los cuales, en su afán por obtener resultados y una serie de recompensas, empezaron a realizar ejecuciones extrajudiciales contra civiles que eran reclutados falsamente para posteriormente hacerlos pasar por miembros de grupos insurgentes que habían sido dados de baja en combate. Lo anterior, configuraría el fenómeno de los “Falsos Positivos” que dejaría miles de víctimas a su paso. Entre los años 2002 y 2008, según el Observatorio de Derechos Humanos de la CCEEU, se llevaron a cabo alrededor de 3.345 ejecuciones extrajudiciales que fueron perpetuadas por la Fuerza Pública. (FIDH, 2012)

Para ampliar la comprensión de lo anterior, se puede ver también el modelo integrador de barreras sociopsicológicas para la paz de Bar-Tal y Halperin (2011) que se expone a continuación en la figura 1.

**Figura 1.** Barreras sociopsicológicas para la resolución pacífica del conflicto.



**Fuente:** Bar Tal y Halperin (2014)

Ahora bien, cabe mencionar el caso del Huila, en donde el conflicto se ha dado a raíz de distintas causas coyunturales y estructurales de carácter social, económico y político, además por su ubicación geoestratégica; pues en este departamento los efectos del conflicto armado incluyen un importante número de confrontaciones, violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, lo que ha convertido al Huila en uno de los departamentos con mayor inestabilidad social, económica y política, para la atención a víctimas. (Gonzales Villa & Losada, 2016)

En este sentido, es importante reconocer que las acciones violentas no solo impactan en la formación de memorias y percepciones en los ciudadanos que las vivencian, sino que también causan grandes sufrimientos humanos que afectan la salud física y mental de los mismos, pues la experiencia de vulnerabilidad y peligro marca profundamente el psiquismo de las personas y en particular el de los niños. Acciones violentas como son los bombardeos, ejecuciones masivas, exterminio de poblados enteros, secuestros y demás, resultan traumatizantes para los individuos, pues sobrepasan los mecanismos de reacción de las personas a situaciones extremas y esto, trae como consecuencia un aumento significativo de los trastornos mentales, dentro de los cuales los más predominantes son el trastorno por estrés postraumático, trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos emocionales, conductuales, abuso de alcohol y otras sustancias. (Peña et al. 2007) Así pues, es importante que desde el ejercicio profesional de la psicología se puedan reconocer aquellas barreras psicosociales que existen y que han impedido la resolución total del conflicto armado, para así lograr disminuir o intervenir su impacto en la salud mental de las personas.

Específicamente en Neiva, existen acciones violentas que incluyen secuestros, extorsiones y desplazamientos forzados perpetrados por parte de grupos guerrilleros y paramilitares, (Gonzales Villa & Losada, 2016), pues entre 2003 y 2008, 4.700 ciudadanos de Neiva fueron desplazados forzosamente por miembros de estos grupos; además, entre 1990 y 2009 en Neiva hubo 31 eventos y 14 víctimas de minas antipersonal. Por otra parte, cabe recordar que el Huila es uno de los departamentos que ha sufrido más secuestros políticos por parte de las FARC y que en 1998 fueron secuestrados seis alcaldes de la región, incluido el alcalde de Neiva, varios concejales y congresistas, dentro de los cuales

estuvieron Gloria Polanco de Lozada; Consuelo Gonzales de Perdomo, Orlando Beltrán y Jorge Eduardo Géchem, pues fue a raíz del secuestro de este último que se dio la ruptura de los diálogos de paz entre el Gobierno y las FARC en 2002. (Área de Paz, Desarrollo y Reconciliación, 2010). También, es importante señalar dos de las acciones más recordadas que se han ejecutado en la ciudad de Neiva, que fueron la toma del edificio de Miraflores y la Casa-Bomba que pretendía atacar en contra del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, (Caicedo & Barragán, 2018), en suma, todas estas acciones violentas han servido de insumo para formar memorias y percepciones particulares del conflicto en los neivanos.

Estas memorias han llevado a que en el municipio de Neiva la mayoría de los neivanos en sus diálogos cotidianos mencionen que no apoyan el proceso de paz, al parecer por creencias sociales infundadas que no han permitido el flujo de información que logre evidenciar la posible resolución del conflicto por vías pacíficas.

Esto es evidente debido a los resultados obtenidos en la jornada de votación de octubre de 2016, -plebiscito por la paz- en la que los neivanos reflejaron una votación del 45,55% a favor del sí contra el 54.44% a favor del no, convirtiendo al No en la implementación de los acuerdos de la postura ganadora en el municipio. (Ver Tabla 3) Por otra parte, se encuentra que una cifra cercana al 78% de las personas habilitadas para votar en Neiva no asistieron a las urnas para ejercer su derecho. (Sánchez, 2016)

**Tabla 3.** Votaciones plebiscito en Neiva-Huila

MUNICIPIO	SI	NO	VOTOS VALIDOS
Neiva- Huila	45,55% (49.083 Votos)	54,44% (58.666 Votos)	109.294

**Fuente:** LA NACIÓN (2016)

En cuanto a las elecciones regionales del 2019 el candidato de uno de los partidos políticos tradicionales -cambio radical- fue elegido como alcalde del municipio capital del Huila, con una votación de 62.501 votos, ganándole a Germán Casagua Bonilla quien era el otro favorito en las encuestas. (EL ESPECTADOR, 2019) En cuanto al concejo, también predominaron los partidos políticos tradicionales, en este caso la coalición Partido conservador de Colombia-Partido Mira y para la presidencia de la Republica, el candidato del centro democrático, Iván Duque, fue el favorito tanto en la primera como en la segunda vuelta, obteniendo un total de 80.591 votos a su favor. (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2019) En concordancia con estos resultados, se hace evidente la presencia de barreras psicosociales en los ciudadanos de Neiva, pues la tendencia a elegir a los candidatos de partidos políticos tradicionales demuestra la existencia de una serie de rígidas creencias sociales que se han congelado y que han impedido la aceptación de información nueva y alternativa que pueda venir de candidatos de otros partidos políticos, todo esto, se muestra como un insumo importante a la hora de mantener dichas barreras psicosociales que han obstaculizado la consecución de la paz negociada en el país. (Bar-Tal y Halperin, 2014)

En este orden de ideas y con lo expuesto acerca de las barreras psicosociales para la paz y el contexto neivano, en la presente investigación se tiene como objetivo comprender la configuración de creencias sociales<sup>2</sup> sobre el conflicto armado y la paz negociada, que se han constituido como barreras psicosociales para la construcción de paz y reconciliación en personas de la ciudad de Neiva, por lo cual, a su vez, cabe preguntarse ¿Cuáles son las

---

<sup>2</sup> Las creencias sociales “representan la concepción de figuras, formas e imágenes de aquello que los sujetos llamamos “realidad”, sentido común o racionalidad en una sociedad similares a un imaginario social” (Erreguerena, 2002, p. 40).



creencias que tienen los ciudadanos de Neiva sobre el conflicto armado y la paz negociada y como estas se han configurado como barreras psicosociales para la consecución de la misma?

### **Metodología**

La metodología utilizada para la realización de este artículo fue cualitativa, que corresponde a un proceso de indagación caracterizado por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés. (Como se cita en Posada & de Castro Correa, 2016)

Durante la recolección de información se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas en profundidad a residentes adultos de la ciudad de Neiva que residieran hace mínimo diez años, de cualquier estrato socioeconómico, adultos, profesionales y estudiantes universitarios; para este caso se utilizó la entrevista semiestructurada en profundidad ya que esta estrategia de recolección de información nos permitiría comprender los sentidos y experiencias de los entrevistados desde sus subjetividades. Además, utilizamos como procedimiento de muestreo el de tipo no probabilístico, intencional y de bola de nieve, (Martínez, 2006) en donde se tuvieron como criterios de exclusión la participación activa en partidos políticos, pertenecer a ONG, haber sido combatiente en el conflicto armado o ser investigador en dicho campo; por otro lado, se tuvieron como criterios de inclusión ser “ciudadanos del común” que tuvieran una postura firme en relación al proceso de paz y que hubiesen participado en el plebiscito por la paz del 2 de octubre de 2016.

Así mismo, durante la recolección de información se tuvieron presentes algunos criterios éticos que son muy importantes dentro de la investigación cualitativa, por lo que a cada participante se le realizó el respectivo consentimiento informado y se le informó sobre el manejo de la confidencialidad dentro de la investigación, además, se tuvo una perspectiva ética a la hora de realizar las entrevistas puesto que mediante la interacción social que se tuvo con los participantes no se provocaron actitudes que condicionaran las respuestas de los participantes y las grabaciones de audio que se obtuvieron de cada entrevista se resguardaron como archivos confidenciales para mantener en el anonimato a los participantes. (Noreña et al., 2012)

Como unidades de trabajo se tomaron cada una de las entrevistas que previamente habían sido transcritas y a las cuales se les había asignado un código de identificación por cada entrevistado, en conjunto con su postura frente a los acuerdos de paz (ej: E1-Acuerdo, E2- Desacuerdo...E18-Acuerdo).

El análisis de la información se realizó mediante el método hermenéutico, puesto que permite descubrir el sentido objetivo de los fenómenos culturales -en este caso las barreras psicosociales- a través de la interpretación particular y la reconstrucción empática y psicológica del contexto cultural e histórico del fenómeno en cuestión (Villanueva, Eberhardt, & Nejamkis, 2013)

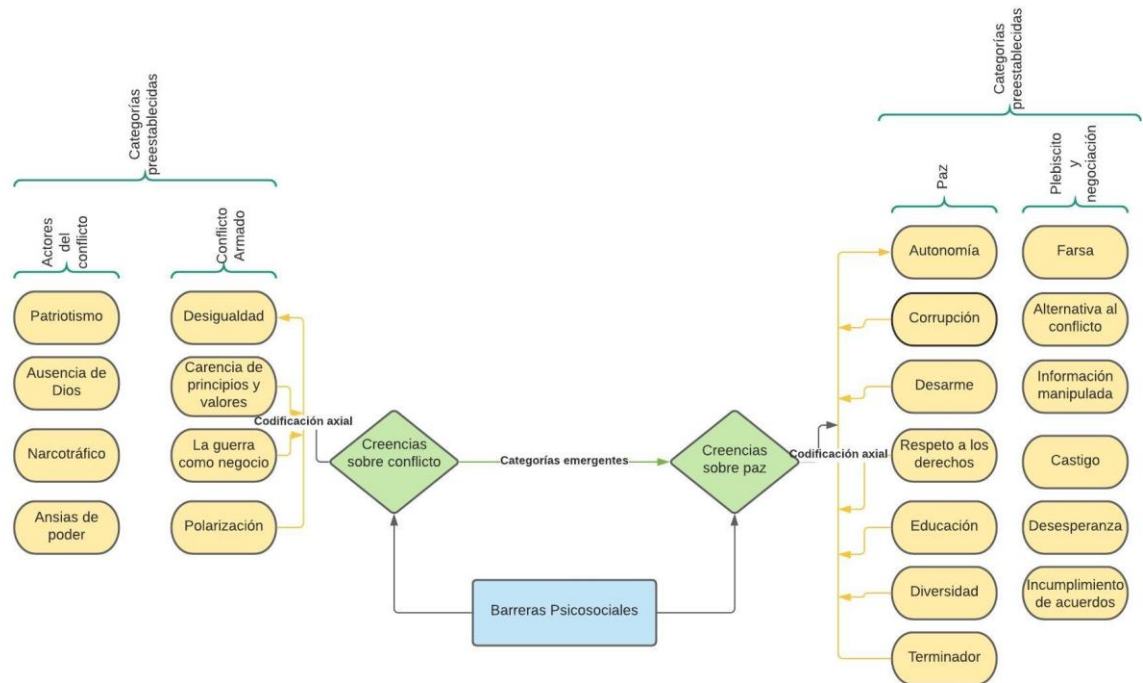
Para lograr esto, iniciamos organizando la información obtenida de las entrevistas en una matriz intratextual de coherencia por cada participante desde categorías y subcategorías teóricas preestablecidas, las categorías teóricas preestablecidas fueron: Conflicto armado, Actores del conflicto, Paz, Plebiscito y negociación y las subcategorías fueron: Orientaciones emocionales colectivas, Narrativas del pasado de la memoria

colectiva y Creencias sociales, siendo este último grupo la base del presente artículo. Una vez identificadas las creencias sociales, se establecieron reglas de análisis y códigos de clasificación en donde a través de las matrices intertextuales se clasificaron y agruparon los contenidos que tenían sentidos similares. Luego de esto, se realizó la codificación axial de primero y segundo nivel, en donde se integraron e interpretaron los hallazgos obtenidos de forma inductiva, lo cual, arrojó unas categorías centrales, que fueron: Creencias sociales sobre el conflicto armado y Creencias sociales sobre la paz, las cuales expresan el fenómeno de la presente investigación (Ver figura 2). (López, 2002)

El proceso de codificación y categorización de los relatos se llevó a cabo por tres investigadoras que eran constantemente supervisadas por un docente investigador con experiencia, con lo cual, se discutía y se contrastaba constantemente todo el proceso con el objetivo de dar confiabilidad a la investigación.

Como resultado, en la presente investigación se han desarrollado las categorías emergentes de “creencias sociales sobre la paz negociada” y “creencias sociales sobre el conflicto armado”, como base para comprender la configuración de las barreras psicosociales que existen para la paz en ciudadanos de Neiva.

**Figura 2.** Proceso de categorización



**Fuente:** elaboración propia

## Hallazgos

Los hallazgos obtenidos en la presente investigación son el resultado de un proceso de análisis de la información mediante matrices, en donde inicialmente se transcribieron y codificaron treinta entrevistas semiestructuradas. La organización de estas entrevistas en un primer momento se orientó desde unas categorías y subcategorías preestablecidas para situar esta información de forma que por cada participante se obtuvieran unos códigos abiertos que dieran cuenta de dichas categorías, posteriormente se empezó con la codificación axial, en donde dichos códigos se compararon y agruparon por tema, tomándose esto como insumo para hacer una posterior descripción más detallada de los relatos que constituyen los presentes hallazgos.

## **Creencias sobre el conflicto**

Con respecto a lo que los participantes reconocen como una causa prominente del conflicto armado en Colombia es la desigualdad, pues mencionan que las diferencias no solo se muestran a nivel económico, sino que también han influido socialmente, ya que no todos los sectores del país logran tener acceso a servicios de educación o de salud y que en muchos otros sectores aunque se logra tener acceso a dichos servicios, estos no se presentan de buena calidad, lo cual genera grandes brechas de desigualdad en el país.

*“...que aquí hay muchas desigualdades, que hay muchas voces que no son escuchadas, que en nuestro país hay un problema grave de analfabetismo, de pobreza extrema que a veces no reconocemos, de acceso a servicios públicos, aquí hay un problema grave del sistema de salud, la corrupción nos está aterrando y eso no es algo nuevo, es un problema que viene desde hace muchos años.” (E22/36/acuerdo)*

*“...hay diferencias políticas e ideológicas y sustancialmente esas políticas se concentran en la desigualdad económica, cierto, entonces la gente que maneja grandes capitales son las que manejan el país y para ellos no hay límites siempre quieren más, quieren más a costa de la explotación de la otra persona, eso no es nuevo...”(E29,53,Acuerdo)*

Además de la desigualdad, los participantes reconocieron que las ansias o el deseo por el poder es una de las grandes causas del conflicto armado en el país, pues, mencionan que el deseo por tener el poder y controlar el país no ha sido solo por parte de los gobernantes de Colombia, actores del conflicto como son los grupos armados insurgentes son vistos como entes ambiciosos que solo desean obtener el poder para dirigir el país según sus ideales e intereses y esto, sin tener en cuenta a los ciudadanos, en este mismo

sentido, creen que los gobernantes solo buscan acabar con la economía del país para enriquecerse a toda costa, siendo señalados generalmente como corruptos y es que aunque los participantes reconocen que actores del conflicto como las FARC y el ELN son sinónimo de narcotráfico, reconocen también que múltiples miembros de antiguos y actuales gobiernos han estado inmersos en estos negocios ilegales y se han disputado por ver quién es el dueño de la tierra, del poder, y es en medio de toda esta ambición que se ve de parte y parte, es donde se ha generado el conflicto que solo ha dejado a miles de víctimas que nada tienen que ver con dichos intereses.

“Hay un grupo de personas que manejan el país y que les interesa el conflicto, porque por medio del conflicto obtienen lo que quieren, más poder, más ignorancia, porque entre más ignorante sea el pueblo a ellos les sirve, porque nos pueden manejar más fácil y creo que la fuente principal siempre ha sido *eso, el poder, el querer manejar, dominar a las masas, ese es para mí el inicio del conflicto, si la gente no quisiera poder no habría conflicto.*” (E17/38/acuerdo).

“*Por qué quieren el poder, porque el pez grande siempre quiere comerse al pequeño y el que tiene el poder en este país domina y controla todo.*” (E24/50/acuerdo)

También algunos participantes sugerían como una causa importante del conflicto la ausencia de Dios, es decir, mencionan la figura de Dios desde una concepción judeocristiana, como un ser misericordioso y benevolente que es el único encargado de impartir justicia en el mundo, desde aquí la mayoría de participantes mencionaban que los miembros de los grupos armados insurgentes en Colombia eran violentos y rebeldes porque desobedecían las leyes de Dios o querían ir contra él, a esto se suma, la creencia de que solo Dios puede parar la violencia del país, dejando de lado cualquier responsabilidad o acción

que pudieran ejercer desde su posición para intervenir en el conflicto armado de alguna manera, pues aludían que lo único que podían hacer es orar para que el conflicto pare y que Dios entre en el corazón de estos grupos armados.

*“Hemos vivido con ese flagelo durante mucho tiempo es de toda la vida y pues entonces solo pido que Dios quiera... que dios toque los corazones de estas personas y los pueda convertir al camino del bien porque pues ellos se salieron de las manos de dios.” (E4, 48, Desacuerdo).*

*“De verdaderamente hacer un alto en el camino y más que hablar de las situaciones de paz es poner a Dios en su corazón, que ellos permitan que Dios guie sus vidas por lo que yo le acabo de decir, si no está dios en un asunto, no hay absolutamente nada.” (E2, 48, Desacuerdo)*

Por otra parte, se mencionaba la falta de patriotismo como otra de las causas del conflicto armado en Colombia, pues los participantes de esta investigación creen que algunos actores del conflicto, como lo es el gobierno y los grupos armados insurgente, no tienen sentido de pertenencia por el país y que por esto no miden sus acciones, creen que si estos actores apreciaran más el país no serían partícipes de la violencia que se ha venido dando, también aluden a la ciudadanía en general con esto, pues indican que al no estar vinculados con su patria no se piensan bien las elecciones de los gobernantes y afectan directamente al país, mencionan que estas malas elecciones han posicionado en cargos importantes del gobierno a personas que a través de su mandato solo han perpetuado la violencia.

*“(El conflicto) va seguir así por mucho, mucho tiempo, porque lamentablemente en este país no se han puesto de acuerdo y no han tenido sentido de pertenencia, amor a la patria...así, evitarían toda las consecuencias que trae este conflicto armado.” (E27, 52, Ambivalente).*

*“Como siempre yo pongo mi granito de arena cuando están las elecciones, referente a eso, porque siempre estamos eligiendo los mismos de los mismos y permitiendo que este conflicto siga, porque mientras nosotros no tengamos sentido de pertenencia, mientras no amemos esta patria tan bella, mientras no la queramos y digamos que Colombia es maravillo, pues no vamos a poder poner nuestro granito de arena y hacer el cambio...” (E27, 52, Ambivalente)*

Otro de los hallazgos con respecto a lo que serían las causas del conflicto es lo que los participantes definen como desorden familiar y falta de educación, los entrevistados aluden que actualmente las familias no enseñan a los niños valores y principios relacionados con el respeto al otro, con lo cual, se forman personas rebeldes, creen que estos niños en un futuro podrían hacer parte directa del conflicto armado y que son estos los que terminan conformando guerrillas y demás grupos armados, pues asocian estos grupos con la rebeldía. Creen que sin estos valores no se logra comprender el respeto por el otro y la resolución de problemas mediante mecanismos alternativos a la violencia. Además, aluden que la falta de valores y principios los hace más susceptibles e influenciados a la hora de tomar decisiones, pues reconocen que muchas de las personas que hacen parte de los grupos armados no han llegado ahí por decisión propia, sino por terceros.

*“Empieza desde el hogar porque depende de la forma en la que hayan cultivado los valores de la persona desde pequeño, así mismo se va a crecer con una base principal del*



*respeto, del valor hacia la humanidad, hacía la hermandad, si no hay esos principios muy fácilmente esa persona se va a desviar por otro, a dejarse inducir el oído a cosas negativas y ahí es donde surge todo.” (E 14, 24, ambivalente)*

*“(Hay conflicto) por la falta de educación, porque si fuéramos un país con un alto índice de educación le apostaríamos más a la parte tecnológica, a los avances, a la medicina, dejaríamos de lado a la guerra, porque la guerra para lo único que sirve es para que hayan muertos. (E17/38/acuerdo)*

Se encuentra también que algunos participantes consideran que la guerra es un negocio, pues hay mucha gente que vive de ello y encuentra ganancias dentro del conflicto, afirman además que el principal ente que consigue ganancias de esto es el gobierno y que es por esta razón que se rehúsan a cumplir los acuerdos, pues así impedirán que la paz llegue a término y pueden continuar con el negocio, lo anterior se sustenta en relatos como el siguiente:

*“...Quieren que siga la guerra porque los intereses de los que les gusta y patrocinan la guerra son grandes, porque si no hay guerra no tendrían la venta de armas, no tendrían venta de ataúdes, venta de todos los gastos que tiene una guerra, entonces que los mercenarios, los mercaderes, los que tienen el negocio, los comerciantes de la guerra son los que no quieren que los acuerdos se implementen y se lleven a cabo”. (E7, 70, Acuerdo)*

*“(Las FARC)...ellos no quieren soltar esa tética porque la guerra es plata, es un negocio también, es más, que nos dice que el mismo estado no es el precursor de esas guerrillas, a ellos les interesa es la guerra. (E30, 33, Acuerdo)*

Cabe resaltar, como la mayoría de los entrevistados mencionaban frecuentemente relatos en los que la violencia era naturalizada, como un fenómeno cotidiano con el que están acostumbrados a vivir y que los ha hecho menos sensibles, pues a través de medios de comunicación o de historias de sus familiares, la violencia se hace protagonista casi que a diario y más allá de verlo con espanto, la mayoría de los participantes toman una actitud de resignación en donde creen que en un país como Colombia, que ha vivido tantos años en medio de la violencia, es mejor acostumbrarse a escuchar o presenciar tales actos, con lo cual mencionaban que:

*“(El conflicto) nos ha hecho un poco menos sensibles, porque hemos naturalizado el conflicto de tal manera y si de pronto no hemos sido directamente como una víctimas del conflicto, al menos sí ha estado muy cerca de nosotros, que los muertos, que los atentados, entonces eso nos hace un poco insensibles, pero también nos hace como entender de que somos vulnerables y de que puede pasar algo en cualquier instante”. (E30, 33, Acuerdo)*

Hay que mencionar, además, que en general los participantes reconocían que más allá del desacuerdo que hubo con el tema del plebiscito por la paz, la polarización política y las fracturas en el país están desde tiempo atrás, pasando por la guerra de los mil días y estableciéndose en la actualidad, pues la mayoría comprende que el desacuerdo vivido no ha sido solo entre partidos políticos, sino que con el tema de los grupos insurgentes y su disputa por el poder también se han generado muchas grietas en el país, llegando a reconocer como un problema el hecho de que ni siquiera las víctimas o los más afectados por el conflicto han llegado a ponerse de acuerdo para exigir sus derechos o para elegir un gobierno que realmente los represente, pues las opiniones siempre están divididas y creen que en el país se castiga a quienes piensan diferente.

*“...la división y las fracturas que hay en Colombia son demasiado fuertes, los que están en el poder manejan todo íntegramente, todos los medios para desorientar a la gente, las leyes para castigar a los que están en desacuerdo, la economía para martirizar al oponente y no dar oportunidades y eso no va a cambiar, es muy difícil, tendríamos todos hasta los de abajo, mire que ni siquiera nosotros los de abajo nos ponemos de acuerdo y hay veces utilizamos la misma demencia para hacer creer que tenemos la razón”. (E3,62, Acuerdo).*

*“Nos damos cuenta que esto que nos pasa en nuestras familias es simplemente algo mínimo, un mínimo ejemplo de lo que pasa a gran escala en todo nuestro país y en el conflicto armado en el que vivimos, la guerrilla, el ELN, paramilitares, soldados, ejército nacional, no son solo más que familias que no se han puesto de acuerdo y que como nosotros tenemos diferencias y que si no las logramos arreglar no vamos a llegar a ningún lado.” (E28,28,Acuerdo)*

Cabe señalar, como el narcotráfico es reconocido como otra gran causa del conflicto, pues en general los participantes reconocen que esto es visto como un negocio rentable que sigue perpetuando la guerra, pues no solo los grupos armados insurgentes han estado incursionando por muchos años en esto, sino que muchas personas que hacen parte de la clase burguesa del país y hasta las mismas fuerzas armadas del gobierno se disputan con otros por este negocio, generando masacres y desplazamientos de muchas personas que solo siguen siendo víctimas de los intereses de otros.

“Están es con el narcotráfico pues eso es un negocio fácil para ellos, el narcotráfico, el secuestro, la extorción, eso es un negocio para ellos, tanto para la guerrilla como para los militares, eso es un negocio tan grande y tan bueno que no lo quieren soltar, y nunca habrá

paz por eso, porque ellos solo piensan en el factor dinero, factor plata ... que están ahí y la justicia es tan descarada que los premian llevándolos allá al consejo uniéndolos al senado y casi que a la presidencia a eso lo premian por todo lo que le han hecho a Colombia eso me parece a mí algo injusto”. (E4, 48, Desacuerdo)

“...el poder de la droga, del territorio, por eso es que se da la guerra, la guerrilla quiere poder, quiere territorio, pero lo quiere a punta de la guerra, de muerte y la causa fundamental de eso es el narcotráfico.” (E18, 56, Ambivalente)

También existen quienes afirman que el conflicto es un engaño y que ha sido utilizado por dirigentes y mandatarios para ocultar lo que sucede, por tanto, el gobierno y las élites eligen en que momento mostrar la existencia del conflicto y en qué momento hacerlo parecer como inexistente, por ejemplo, E17 afirma que todo lo relacionado al conflicto es una cortina de humo para tratar de engañar al pueblo

“Tengo un amigo muy cercano que estudia lenguaje y hablamos mucho sobre eso (Conflicto), y gracias a eso me he dado cuenta de que todo es una cortina de humo para tratar de encubrir lo que realmente sucede, tratar de engañar al pueblo.” (E17/38/acuerdo)

“Es que eso es mentira, eso del eterno conflicto entre el gobierno y las guerrillas, eso son patrañas, el gobierno sabe dónde está esa gente haciendo daño, por qué no llegan hasta allá y los cogen, pero siempre son las mismas excusas, no, que se escaparon, que los cogieron, que ya no estaban ahí, pues claro que no iban a estar porque ya les habían mandado avisar que iban para allá y que iban hacer la patraña de que los iban a buscar.” (E21/68/acuerdo)

Como resultado, se evidencia que las creencias sociales que tienen los entrevistados acerca del conflicto son múltiples y variadas (ver figura 2), pues reconocen como causas del conflicto diversas razones que surgen a partir de sus historias de vida en donde convergen relatos de violencia que han sido pasados de generación en generación y con los cuales se ha seguido perpetuando la polarización política en la ciudad, a esto se suma, el fuerte influjo de información que viene de los medios de comunicación en donde las noticias violentas parecen haberse naturalizado, logrando una clase de insensibilidad en los receptores de dicha información. Además, las condiciones socioeconómicas del país también se muestran como causa del conflicto, pues se cree que en medio de la disputa por el poder que protagonizan algunos actores del conflicto también hay intereses de por medio, pues los recursos económicos que genera la guerra siguen siendo un insumo para la perpetuación de la misma, lo que demuestra para los entrevistados que en el país no existe un sentido de pertenencia por el territorio, ni tampoco la fe religiosa, pues estos piensan que si los principales actores del conflicto tuvieran esta fe no llevarían a cabo actos de violencia contra otros ciudadanos, pues también concuerdan en plantear que estos actos solo son el reflejo de una sociedad que carece de valores morales y de educación.

**Figura 3.** Creencias sociales sobre el conflicto en ciudadanos de Neiva



**Fuente:** elaboración propia.

### **Creencias sobre la paz**

Entre los participantes de la investigación, la paz es definida principalmente como armonía y tranquilidad, refieren que es poder dormir sin miedo, no sentirse afectado por quienes hacen daño, poder ser solidario con quienes les rodean y aceptar al otro con sus diferencias, también se toma el poder recorrer el país como una de las definiciones de paz. En este sentido, aseguran que falta mucho para lograrla, pues para ello hay que vivir tranquilos y tener educación basada en los valores, uno de los relatos acerca de esto afirma que:

*“La paz es vivir tranquilos, la paz es vivir felices, la paz es vivir con nuestras familias tranquilos, poder salir al campo tranquilos, de poder viajar por todo nuestro país,*

*tranquilos de poder comercializar, hacer negocios, tener nuestro desarrollo económico tranquilos...” (E28, 28, Acuerdo)*

*“La paz es respetarse a uno y respetar a las otras personas, cuando uno respeta los derechos de los demás, puede vivir en equilibrio y en paz.” (E26/35/Acuerdo)*

En cuanto a la construcción de paz los participantes han tomado posturas diversas, entre ellas afirman que la paz no la construyen los gobernantes ni los grupos alzados en armas, pues para ellos la paz es sinónimo de cooperación y ayuda, por otro lado, manifiestan que es responsabilidad de todos los ciudadanos el lograr construir la paz y que para esto, se debe reconocer y respetar la diversidad. En el caso de los campesinos, se menciona que estos deben dedicarse específicamente a sembrar víveres y no a cultivos ilícitos, pues esto se ve como un obstáculo para la consecución de la paz. También afirman que en aras de fortalecer un proceso de paz los guerrilleros debieron hacer un cese de actividades y desarme, además de que debieron permitir el acercamiento de quienes querían trabajar con ellos en procesos de reinserción, algunos puntos de los anteriormente mencionados se pueden resumir en el siguiente relato:

*“Mire que hubo un tiempo en que se veía que iba a funcionar toda esa vaina que decía el gobierno (proceso de paz), pero hasta que todo esto no se calme y hasta que no entreguen las armas, no hay nada bueno, porque para que todo mundo viva tranquilo los campesinos en el monte deben dedicarse a cultivar yuca y papa, no otras cosas.” (E5, 65 Ambivalente)*

*“Todos debemos lograr la paz, no podemos dejar a nadie, hasta el mendigo de la calle con su demencia debe estar dentro de ella; el rico y el acaudalado también, alguien decía que la peor violencia que se vive en el mundo es el hambre, decía Gandy: “No hay peor violencia que el hambre”, no, es una arma física pero es utilizada ¿cierto? entonces, todos pero todos tenemos que participar y así como para desmovilizar a la gente hay que ofrecer una causa, lo mismo con la paz.” (E3,62, Acuerdo)*

Por otro lado, algunos de los entrevistados afirman que es el estado quien debe encargarse de hacer posible la paz, pues estos son los encargados de hacer cumplir las leyes en el país y es la ley la que se toma como base para la construcción de la paz, por lo cual, es el gobierno quien debe garantizar su cumplimiento, aun si se implica el uso de la fuerza. Por otro lado, mencionan que la herramienta que tienen los ciudadanos para luchar por la construcción de la paz es el voto. Asimismo, aseveran que los delegados de los grupos armados deben prestarse al diálogo con el Estado, aunque un tema que genera preocupación entre quienes soportan esta postura, es que en este momento el congreso no tiene en cuenta la paz y esto imposibilita la construcción de la misma, pues creen que así como el estado es quien debe hacer posible la paz, este, también se puede convertir en el principal impedimento para lograrla.

*“Las autoridades competentes deben hacer posible la paz, como sociedad tenemos que ser regidos por unas leyes porque no podemos hacer todo lo que... no podemos permitir que unos hagan cosas que como sociedad no podemos permitir, tenemos que regirnos ante una ley esa ley la hace respetar las autoridades competentes ya sea ejército o policía.” (E12, 22 desacuerdo)*



*“(La paz la hace posible) los grandes mandatarios del pueblo, ellos tienen el poder de reunir a la gente para dialogar. (E20/72/Acuerdo)*

*Otra de las posturas en torno a la paz es que ésta es un proceso de dos, pues como menciona E26: “uno hace la paz con el enemigo” (E26/35/Acuerdo) y en este caso se toma a las FARC como el enemigo con el cual se debe dialogar para lograr la paz, entonces, se menciona que “la paz ha sido difícil porque el gobierno y las FARC no se ponen de acuerdo.” (E15, 32, Desacuerdo) También se asegura que no es solo con las FARC con quien se debe hacer todo este proceso, sino, con todos los grupos al margen de la ley, pues esto permitiría lo que algunos de los entrevistados definen como “Sacar la nación adelante.”*

Existe también una postura dominante y opuesta a la anterior en la que los entrevistados refieren que la paz es un proceso individual y que lo que se necesita para lograrla son valores como el respeto, el sentido de pertenencia por el país, la sensibilidad, y el perdón, también se afirman que la paz no es más que un estado de ánimo y que para lograrla basta con curar las heridas individuales; bajo esta postura también hay quienes afirman que es imposible lograr una paz global si no se está en paz con uno mismo.

*“... pero en Colombia la paz la hemos cada uno, todos los colombianos, la paz no la hace las FARC ni el presidente ni el ejército ni la policía, es la gente, cada persona, cada niño... Bueno, cada niño no, porque ellos de por sí son pacíficos, es cada papá, cada mamá, abuela de niños, entonces todas las personas merecemos la paz y hacemos la paz porque es de todos, todos individualmente.” (E10, 50, Acuerdo)*

*“...las negociaciones (por la paz) las hacen ellos (el gobierno), pero la paz tenemos que contribuir todos, cada uno pone su granito de arena con su buen comportamiento, sus buenos pensamientos, sus buenas actuaciones correctas. (E7, 70, Acuerdo)*

Otra perspectiva que es muy similar a la anterior, es la que refiere que la paz empieza en la familia, pues creen que esta se logra a través de valores morales que se deben enseñar y cultivar en el hogar para que así logren aprender a respetar los derechos de los demás, y que en cambio, el vivir en medio de hogares “disfuncionales” obstaculiza la consecución de la paz. Ejemplo claro de esto se evidencia en el siguiente relato:

*“ Ha sido difícil que haya paz porque todo empieza en la familia, si en la familia se enseña que hay que respetar las cosas serían diferentes, eso la señora puede tener tres hijos de diferente papá y eso está bien, pues no, eso no es paz, a la muchacha le parece bonito quedar embarazada así a la carrera sin planificar nada, y como ya tuve uno y mi mamá me lo cuida pues eso hace hogares disfuncionales.” (E11, 43 Ambivalente)*

*“(La paz ha sido difícil) Por la condición misma en que nosotros crecimos, por los valores que la sociedad nos ha infundido que sean perdido completamente, eh por la forma en que pensamos los colombianos aquí pensamos de una forma muy individualista...” (E22/36/acuerdo)*

Existe también una percepción que reconoce a Álvaro Uribe Vélez como el principal obstáculo de la paz, pues algunos entrevistados afirman que el común denominador en la población es otorgarle a este personaje características que van más allá de lo humano, incluso como para considerarlo una deidad. La razón por la cual los participantes refieren que este hombre busca impedir la paz la describen como: “en medio

de un terremoto hay ganancias para algunos, en el caso de la paz en Colombia, Uribe es quien obtiene esas ganancias.” (E9 ,50 Acuerdo) El considerar a Uribe Vélez como cabeza del centro democrático y del actual gobierno los lleva a pensar que el presidente Iván Duque tampoco quiere la paz, y eso hace sentir inseguros a los firmantes, pues creen que esto solo genera consecuencias negativas para todos los ciudadanos del país.

*“Voy a decir algo muy importante, el centro democrático, que es el partido del presidente Duque y de Álvaro Uribe, saben que el proceso de paz fue iniciado por Santos, pero ellos no quieren continuar con lo que dejó Santos, y ¿sabe quién pierde? el pueblo, por la decisión de esas personas y es que eso que el proceso de paz que dejó Santos ahora está estancado y es por eso que muchos han dejado el acuerdo porque ellos sienten que el gobierno no les ha cumplido sienten temor de ser entregados a Estados Unidos.” (E18, 56, Ambivalente)*

*“... el centro democrático, que es el partido del presidente Duque y de Álvaro Uribe, saben que el proceso de paz fue iniciado por Santos, pero ellos no quieren continuar con lo que dejó Santos, y sabe quién pierde, el pueblo, por la decisión de esas personas...” (E18, 56, Ambivalente)*

La desesperanza también es un factor común entre los entrevistados, en especial al referirse al proceso de paz, pues consideran que es imposible que haya paz en el país y los participantes que están de acuerdo con el proceso de paz culpan al centro democrático de obstaculizar dicho proceso, pues reconocen que la paz ha sido manipulada y utilizada como estrategia política. Por otro lado, otros refieren que esto es culpa de cada ciudadano, pues nadie quiere aportar en la construcción de paz.

*“A ver, el irrespeto a la vida, a las instituciones, a la legalidad, a los principios, a la moral, a la ética, al derecho y a la vida yo creo que ya está tomando unos matices demasiado ilógicos y llega un momento donde debe haber un punto de partida que en Colombia va a ser muy difícil, yo muy tristemente digo que es muy difícil que la haya, yo por ejemplo no espero verla....” (E3,62, Acuerdo)*

*“No, eso no va a pasar (la paz), empezando porque cada vez estamos más destruyéndonos unos contra otros, estamos dañando la naturaleza, estamos dañando la tierra y tarde o temprano la gente se va a dar cuenta de que todo lo que hemos hecho ha sido en contra de nosotros mismos.” (E6 ,45 Ambivalente)*

En concordancia con estos hallazgos, se evidencia que las creencias que tienen los ciudadanos de Neiva sobre la paz son ambivalentes, pues algunos creen que la paz debe empezar a construirse desde lo personal para llegar a permear lo social, pero otros creen que es un tema que no se puede pensar desde la individualidad sino que este se debe construir en comunidad; así mismo, mencionan que la paz es sinónimo de tranquilidad y educación, pues reconocen que los efectos de la violencia en el país los han perturbado a todos aun sin haber experimentado el conflicto en carne propia, paralelamente manifiestan que la educación es uno de los principales insumos para que la sociedad entera viva en paz, pues creen que a través de esta se puede lograr respetar al otro desde la diversidad. En cambio, hay quienes tienen una visión diferente y creen que la paz en Colombia solo es otro tema que se asocia con la corrupción que se maneja en el gobierno y que esto se sostiene a través de un personaje en especial, Álvaro Uribe Vélez, el cual, a través de sus ideales ha legitimado el uso de la violencia para la finalización del conflicto y para la consecución de la paz.

**Figura 4.** Creencias sociales sobre la paz en ciudadanos de Neiva



**Fuente:** elaboración propia

#### *Creencias sobre el proceso de paz*

También hay creencias que se refieren específicamente al proceso de paz y que se ven estrechamente ligadas a las creencias sobre paz, entre ellas encontramos que:

Entre los participantes hay quienes consideran que el proceso de paz fue una farsa y una payasada, por lo cual, se muestran en desacuerdo, pues afirman que lo que se busca con el proceso de paz es perdonar a las FARC y entregarles el país. También hay quienes afirman que la razón por la cual Santos realizó el acuerdo fue buscando obtener el premio nobel “eso que de que iba haber paz es una mentira, lo único que Santos quería era

*ganarse el nobel sin importarle que la gente sufriera las consecuencias” (E21/68/acuerdo)*

Todo lo anterior, lleva a los entrevistados a creer que el proceso ha sido una farsa.

Ahora bien, otra de las creencias con las que los participantes sustentan la postura en desacuerdo respecto al proceso de paz es que los acuerdos significan ceder, por lo que los grupos al margen de la ley deben doblegarse, deben ser castigados y deben cambiar, de lo contrario no hay forma de lograr un proceso y en consecuencia, no están de acuerdo con el proceso de paz.

*“Con las Farc hay cómo.... que seguir intentando ¿No? A ver si esta vez cambian, sino que sean deportados a Estados Unidos porque es que allá la justicia si es implacable, porque acá la justicia de Colombia no es implacable, la justicia de Colombia no sirve de nada.” (E6 ,45 Ambivalente)*

*“Las FARC tiene que pagar cárcel, tampoco toca ser tan imparcial, toca ser parcial, toca si queremos un proceso de paz, si queremos que esa gente se reintegre a la sociedad y a hacer el bien, no podemos juzgarlos, y no podemos ser tan contundentes con esa gente porque así tampoco se va a llegar a ninguna paz. Pero por todo lo que han hecho, por todo el dolor que han causado, si les toca cárcel, para mi es cárcel para las FARC.” (E12, 22 desacuerdo)*

También se habla del incumplimiento como factor que impide que el proceso de paz llegue a buen término, se menciona que tanto el gobierno como las FARC han incumplido su parte dentro del acuerdo, además mencionan que el gobierno no fue lo suficientemente duro con las FARC y por eso no se cumplió con el acuerdo, entonces, afirman que este hecho genera incertidumbre y desconfianza haciendo que se vuelva a buscar la guerra. Una

postura muy ligada a esto, es que en el país la corrupción y el conflicto de intereses impiden el cumplimiento de los acuerdos y que no habrá paz mientras haya corrupción por parte del gobierno.

*“... que parece que no los han cumplido, (los acuerdos) no están cumpliendo de parte del gobierno, no están cumpliendo y eso crea desconfianza, crea incertidumbre el no cumplirlos vuelve nuevamente a buscarse la guerra, ya como que quieren volver, quieren que siga la guerra porque los intereses de los que les gusta y patrocinan la guerra son grandes.” (E7, 70, Acuerdo)*

*“Pues para mí lo que ha dificultado el proceso de paz es la falta de criterio del estado, de no cumplir sus acuerdos, por qué dentro del estado hay unos compromiso que ellos no han cumplido, desde el tema económico, desde el tema del acompañamiento, el tema de la inclusión de sus ex combatientes a la vida, porque los tienen por allá reclusos en los centros pero ellos necesitan es vincularse con la gente porque siguen siendo ellos, lo que necesitamos es interactuar.” (E30, 33, Acuerdo)*

Un limitado grupo de personas han afirmado que el acuerdo de paz presenta una alternativa practica para el desenlace del conflicto, afirmando que una de las características notables del mismo es que los acuerdos fueron realizados por personas neutrales y que el gobierno debería intentar con mejor actitud un proceso con el ELN, destacan que se debe seguir adelante y seguir en la lucha, pues cuando se tiene un conflicto la mejor salida es llegar a un acuerdo. Sin embargo, algunos de los participantes tienen una postura ambivalente frente a esto, pues se atreven a afirmar que el acuerdo es bueno, pero que no sirve, como es el caso de E11 quien refiere que:

*“No sirve, es que el acuerdo es bueno, el acuerdo sería beneficioso para todos, o sea para todos los colombianos el acuerdo era bueno, pero las cosas no se van a cumplir, si las cosas se cumplen es súper, pero uno desde el comienzo veía que no.” (E11, 43 Ambivalente)*

*“Si claro, porque uno hace la paz con el enemigo, cuando usted tiene conflictos con una persona lo mejor es llegar a un acuerdo, eso significa quitarse algo, bajarse de algo, tiene que ceder para que los dos puedan convivir, ya nosotros sabemos por toda la historia que las armas no son una opción, la guerra no es una opción, pero seguimos en el mismo error, que no queremos conflicto pero tampoco les queremos dar nada...”(E26/35/Acuerdo)*

Por último, algunos de los participantes mencionan que los medios de comunicación distorsionan la información acerca del acuerdo de paz y que esto lo hacen a favor de las élites y de las fuerzas militares, pues creen que estos son los dueños de Colombia, por lo cual, E10 afirma que al hablar sobre el acuerdo de paz con otras personas ellos: “me daban los mismos argumentos que se escuchaban en las noticias, los que hablaba ese señor, entonces pues ante eso uno ve que ya le han lavado el cerebro, que hay personas muy fáciles para lavarles el cerebro, precisamente porque no tienen opinión propia, por falta de conocimiento.” (E10, 50, Acuerdo) Cabe anotar que esta postura es asumida en su mayoría por participantes que están en acuerdo con el proceso de paz.

En conclusión, los entrevistados tienen creencias sobre el proceso de paz que en su mayoría denotan una visión negativa de este (ver figura 4), pues estos no creen que realmente los principales actores del conflicto en el país se comprometan con su cumplimiento, también creen que el proceso es un engaño de parte y parte, pues mencionan



que el gobierno opto por esto para mejorar su imagen política y que las FARC se vinculó parcialmente, pues creen que este grupo no se desarmo en su totalidad; también es importante agregar, que los entrevistados que están en contra de este proceso creen que dentro de los acuerdos pactados debió existir un castigo para los miembros de las FARC, pues creen que estos no debieron ser perdonados sin antes haber pagado de alguna forma por las acciones cometidas. Por otro lado, los pocos entrevistados que estaban de acuerdo con el proceso de paz, creían que este se mostraba como una alternativa al conflicto y que por ende era importante que se cumplieran los acuerdos, pero también reconocían que los medios de comunicación locales eran un gran obstáculo para esto, pues presentaban información distorsionada sobre el tema que la mayoría de personas tomaba para justifica su oposición ante esto.

**Figura 5.** Creencias sociales sobre el acuerdo de paz en ciudadanos de Neiva



**Fuente:** elaboración propia

## **Discusión**

### **Conflicto**

A lo largo de este trabajo se ha ido profundizando en las distintas visiones que diferentes personas tienen sobre el conflicto armado en Colombia, las características que lo definen, y las creencias que la población ha cosntruido sobre este fenómeno. La investigación arrojó que para muchos el conflicto armado es causado por la rebeldía o por la descomposición de la familia, es un fenómeno que se alimenta de la inequidad causada

por las elites o grupos armado con ansias de poder que utilizan el narcotráfico para financiar sus objetivos. Para otros el conflicto es una cortina de humo, una treta para mantener engañado al pueblo o que es causado por la falta de amor a la patria.

En los discursos de las personas impera un visión religiosa y nacionalista de las causas que generan conflicto, creencias como que “los grupos armados son malos por la ausencia de Dios” o “El conflicto no va a cesar si los colombianos no tienen sentido de pertenencia” corroboran esta idea. Parafraseando a Edgar Barrero(2018) la unión entre cuerpo armado y cuerpo religioso, construyen un espíritu simbólico sobre la base de la violencia y la crueldad, es decir, ese espíritu simbolico que se instaura en el imaginario colectivo provee los valores sagrados por los que hay que luchar para mantener el orden social. Esta naturalización de la violencia y la muerte el pensar que “El conflicto en todas partes es un mal necesario” o “El conflicto se ha naturalizado, nos ha hecho menos sensibles y únicos a nivel mundial” reflejan que el conflicto se hace resistente en la cultura, en la configuración psicosocial subjetiva, imponiéndose la idea de mantenerlo a pesar del sufrimiento causado (Barrera Machado, D. & Villa Gómez, J, D. 2018)

Esta naturalización del conflicto a vuelto cotidianas formas de violencia como el asesinato sistemático de líderes sociales, masacres de campesinos, desapariciones forzadas, el destierro de poblaciones de sus territorios que obedecen a un sistema de control social mediante políticas de terror, es decir, detrás de todas estas acciones para doblegar el espíritu de la población hay un proyecto político que busca establecer un control económico, social, territorial y simbólico.

## **La hipótesis de la deshumanización**

Los conflictos intratables tienen una particularidad y es que en su seno guardan un proceso de deshumanización, es decir, las elites, grupos armados o gobiernos hacen uso de políticas de terror (desaparición forzosa, destierros, torturas, asesinatos sistemáticos...) para incidir en los patrones de conducta y los esquemas cognitivos de la población afectada, tales modificaciones han supuesto un empobrecimiento de atributos y valores específicamente humanos y, consiguientemente, han dado lugar a un marcado deterioro de la convivencia social (Samayoa, 1990). Este deterioro de la condición humana empobrece la memoria de las personas y su capacidad crítica, es muy frecuente encontrar en los relatos de los entrevistados un desconocimiento de la historia del conflicto armado colombiano, se percibe una generalización de la versión “oficial” que ofrecen los medios de comunicación sobre las causas, consecuencias y actores, pareciera que el único “enemigo” o los que obstaculizan la paz en Colombia son los grupos armados, la ausencia de Dios que causa rebeldía o su falta de voluntad y amor a la patria son las razones por las que estos “enemigos” no quieren la paz. La falta de claridad frente a los sucesos históricos se traduce en la imposibilidad de conocer la realidad para ubicarnos y actuar justificadamente en ella (Samayoa, 1990):

*“...Pues yo veía poquito, eso casi no se veía, aunque eso sí muy bueno porque lo hicieron personas neutrales, países, no está asolado Colombia y ellos, yo no sé yo lo veo como una... no sé yo lo admiro porque eso es un milagro de Dios, es que ahí hay unos cerdos, en esos guerrilleros no vaya a creer que hay poca cosa, es que son asesinos y todo porque para coger poder a la fuerza ¿Que tiene que hacer? Matar...” (E9 ,50 Acuerdo)*

Deshumanizar garantiza obediencia y una fe ciega a la causa, cualquiera que sea, deshumanizar al enemigo nos permite aniquilarlo (física y políticamente) sin reparos, deshumanizar el conflicto nos hace perder la sensibilidad ante el sufrimiento y sentido solidario (Samayoa, 1990). Edgar Barrero en su libro “Estética de lo atroz” hace mención del papel que esta deshumanización ha jugado en el conflicto colombiano: “Desde hace mucho tiempo, nuestras élites políticas han querido naturalizar en la subjetividad del colombiano una trilogía del horror que se manifiesta en por lo menos tres grandes dimensiones de la condición humana: 1) Una estética de lo atroz que siente gusto y placer con la muerte y/o desaparición física o simbólica de la otredad; 2) Una ética de la barbarie que justifica moralmente la negación del conflicto armado y su consecuente crisis humanitaria e institucional, con lo cual se niega a las víctimas su condición histórica de sujetos de derechos; y 3) El cinismo y la impunidad como valores al instalar en la memoria social un sofisticado mecanismo de ocultamiento sistemático de la verdad.” (Barrero, 2011), leamos los siguientes fragmentos de entrevista:

*“P: ¿Del acuerdo de paz que hubo?, R: no pues que eso fue una mentira, eso fue una pantalla, engañaron a todos los colombianos.” (E21/68/ambivalente)*

*“P: ¿Que siente frente al conflicto armado?, R: Bueno, eso pues no hay que creer todo lo que dicen las noticias porque la gente que ha tenido el poder no quiere que la gente que quiere llegar a él no lo pueda hacer y para eso se valen de mentiras, de estrategias, de guerra psicológica, cierto, inventan mentiras sobre el contrario para que la gente crea que son salvajes, sí, eso es más o menos lo que se ha venido manejando a través de los medios de comunicación que generalmente priman aquí en este país, canales que son de la gente que son los que están dentro del poder y de la gente que dirige el país...” (E29,53,Acuerdo)*

Las creencias sobre el conflicto como barreras psicosociales para la paz están íntimamente relacionadas con la memoria que tiene un pueblo sobre su propia historia, la veracidad de los hechos y como esto entretiene el relato colectivo que tenemos, la ausencia de la verdad en la memoria colectiva es el ambiente propicio en el cual se cultivan los conflictos intratables, y en ese ambiente de tensión, violencia y corrupción el sujeto moldea sus creencias. Martín Baró (2003), nos dice al respecto que, se trata de una carga simbólica o discursiva que penetra dinámicas y relaciones políticas, económicas y sociales (Como se cita en Barrera Machado, D. & Villa Gómez, J, D., 2018), y estas creencias producto de ese contexto operan como obstáculos para pensar una resolución a los conflictos, al contrario, se convierten en lo que menciona Borja, et al., (2009); Oren & Bar-Tal, (2006): Una ideología que fomenta y perpetúa una cultura que legitima la violencia y cristaliza relaciones deshumanizantes, polarizando la sociedad, construyendo un ‘enemigo’ y afianzando en los sujetos esta cultura bélica (Como se cita en Villa, J.D, et al., 2020).

Y los medios de comunicación han jugado un papel muy importante en cómo estas creencias se perpetúan y legitiman en el imaginario colectivo, Edgar Barrero, (2011) nos dice al respecto que, hay una intención política de transmitir dos claros mensajes a la gran masa de espectadores de la barbarie y la atrocidad: 1) todo aquel que se atreva a contrariar este tipo de proyectos neofascistas correrá con la misma suerte, y 2) quienes llevan a cabo este tipo de atrocidades son verdaderos héroes que merecen ser queridos y adorados por la sociedad.

Para muchos entrevistados, los medios de comunicación han contribuido a ocultar la verdad, reconocen que canales como RCN, CARACOL, están al servicio de los intereses de terceros y no de mantener informada a la ciudadanía.

## **Paz**

En cuanto a las definiciones de paz que proponen los participantes de la investigación sobresalen palabras como: armonía, tranquilidad, valores, entre otras que muestran la paz como deseable y positiva, esto se asemeja a lo encontrado en la sociedad israelí que apreciaba la paz como valor y la concebía como un sueño o una utopía (Oren & Bar-Tal, 2006). Por tanto, se puede considerar que los participantes se denominan amantes de la paz y la consideran como escenario favorecedor para el país.

Al hablar sobre la construcción de paz, los participantes refieren que para llegar a lograr lo que previamente han definido como paz no es necesaria la intervención del estado ni de los grupos alzados en armas, pues es un proceso que implica que cada ciudadano aporte mediante la solidaridad y los valores, es válido incluir aquí la creencia en la que se afirma que la paz inicia en la familia mediante la enseñanza de valores, así pues, es posible evidenciar lo que Villa y Arroyave, (2018) han definido como arma de doble filo pues hace ver la paz como un inalcanzable para la sociedad colombiana, así, esta creencia se configura como barrera psicosocial en el sentido que dificulta el apoyo de la sociedad civil a negociaciones que permitan una salida negociada al conflicto armado, lo anterior lo refieren Villa y Arroyave con base en lo descrito por Bar-Tal (1998, 2010, 2017).

Por otra parte, aparecen quienes afirman que es el estado el encargado de hacer la paz mediante el cumplimiento de las leyes, puesto que éstas son las encargadas de proteger a la población, por tanto, el estado debe garantizar que las mismas se cumplan incluso haciendo uso de la fuerza. Sobre esto vale la interpretación propuesta por Maoz &

Eidelson, (2007) quienes afirman que la población reconoce la existencia de un enemigo que atenta contra el propio grupo, lo cual genera una sensación de vulnerabilidad y proporciona la justificación de acciones agresivas en un esfuerzo por garantizar preventivamente la propia seguridad. Es así como muchos de los participantes pueden llegar a justificar y a alabar las acciones de los paramilitares.

Ahora bien, otros cuantos participantes reconocen la necesidad de un proceso de paz entre el Estado y los grupos armados al margen de la ley, pues consideran la paz como un proceso que se debe hacer con el enemigo, es decir, con los grupos armados y en algunos casos se menciona directamente a las FARC, pues consideran que ha sido el grupo que ha causado más daño en el país, y que ha atacado la vulnerabilidad colombiana, esto lo aseveran incluso sin conocer las cifras reales de víctimas que ha dejado cada grupo, pero es claro que reconocen a las FARC como enemigo absoluto, puesto que en algunos casos afirman que no son humanos. Una definición acertada para esta creencia es lo que se conoce como pseudoespeciación, es decir, la creación de un límite artificial dentro de la humanidad, pretendiendo que los enemigos son no humanos, alejándolos de la especie.(Feierabend & Klicperova-Baker, 2015).

*“Las FARC no es gente, no conocen sentimientos, son como ¿tienen hijos? no importa, ¿dejan la mamá sola? no importa, ¿es el único que ve por lo abuelos? pues eso no importa, solo importa que hizo algo que a mí no me gusto y ya, entonces por eso lo matan.” (E11, 43 Ambivalente)*

Al haber afirmado lo anterior los participantes refieren la necesidad de hacer justicia, entonces, para poder lograr un acuerdo es indispensable que el enemigo pague por lo menos con cárcel y que entreguen sus posesiones para poder concretar la paz. Así pues,



afirman que las FARC no han cumplido con lo pactado y que eso es prueba de que no tienen voluntad de paz, puesto que aseguran que el incumplimiento del acuerdo se manifiesta como impedimento para la misma. Esto configura una barrera en tanto que la población exige un sacrificio por parte del enemigo, entonces al percibir que el mismo no está dispuesto a ello se alimentan las motivaciones que permiten la continuación del conflicto. (Oren & Bar-Tal, 2006)

Sumado a las anteriores creencias hay quienes aseveran que el proceso de paz fue una farsa y una payasada, creencia y narrativa que defienden pues afirman que siempre lo han creído, que desde el inicio de este se han sentido engañados, además, refieren información que han leído en redes sociales, información que toman como autentica y con la que refutan cualquier otra postura, pues alimenta lo que refieren Machado & Gómez, (2018) de Nasie et al., (2014) el realismo ingenuo, es decir, la adhesión de cada una de las partes a sus propias narrativas colectivas, mientras que las creencias que sean contrarias son concebidas como imparciales y sesgadas por ideologías, intereses particulares e irracionalidad. Esto genera lo que se presenta como barrera psicológica por la adherencia a la propia narrativa. Una de las soluciones que se ha propuesto para superar esta barrera fue crear conciencia sobre lo que significa el sesgo psicológico del realismo ingenuo, así se podría aumentar la apertura a narrativas alternativas. (Nasie et al., 2014)

Contrario a lo anterior también hay quienes reconocen el acuerdo como una alternativa que permitiría la finalización del conflicto, sin embargo, temen que la influencia de la élite encabezada por Uribe Vélez obstaculice el término del acuerdo, entre sus narrativas afirman que con el actual gobierno genera desesperanza y que temen por el proceso de paz, pues los firmantes están inseguros y lo más probable es que no quieran

continuar por la ausencia de garantías. En este orden de ideas se hace evidente que la guerra psicológica ha dado resultado, pues es claro que la incertidumbre no desaparece y, por momentos, se agudiza, además, se vale de la propaganda para alimentar los miedos, lo que genera que ciertos sectores tiendan a retraerse ante la incertidumbre. (Garretón et al., 1990)

### **Conclusión**

El intenso conflicto que asola el país desde hace décadas indudablemente ha dejado grandes huellas de todo tipo en este, y aunque las más distintivas se han mostrado como aquellas que han afectado la economía del país, pues los medios de comunicación han hecho alardeo de esto para intentar conmover a algunos ciudadanos y llamar la atención de otros países, todo, como una estrategia para invisibilizar y casi ridiculizar los efectos más contundentes que ha generado la violencia de la que hemos sido víctimas durante tanto tiempo, pues mientras tanto por algunos años seguimos siendo “El país más feliz del mundo”, país que alberga a miles de desplazados, secuestrados, falsos positivos, entre otros, todos estos, aparentemente ciudadanos felices. Entonces, ¿cómo es que en un país tan feliz la paz no ha sido posible? Es aquí donde podemos concluir que algunas creencias sociales se configuran como barreras psicosociales para la construcción de paz, pues resaltan aquellas barreras psicosociales que han reforzado y perpetuado por tanto tiempo el conflicto armado en Colombia y que han obstaculizado la consecución de la paz, pues estas barreras se han sostenido en creencias sociales que han dificultado la superación de estas y la resolución pacífica del conflicto, tal y como lo menciona Bar-Tal y Halperin (2014).

En el caso de la ciudad de Neiva en donde se llevó a cabo esta investigación las creencias sobre el conflicto y la paz sobresalían en los discursos de los participantes y se posicionaban de manera rígida en sus narrativas, pues el influjo de información de parte de

los medios de comunicación es marcado para estas, en especial de los canales de noticias nacionales a los que la mayoría de población tienen acceso, dando como resultado una fuerte memoria victimista y una serie de creencias sociales que deslegitimizan al adversario, lo cual concuerda con lo mencionado por Barrera y Villa (2018) y se convierte en un reto para el país, pues esto ha ido formando una especie de memoria colectiva que atraviesa y se alimenta a través de las generaciones y que como menciona Kruglanski (2004) (Como se cita en Bar-Tal y Halperin 2014) sigue impidiendo el flujo de información alternativa y en cambio, congela este tipo de creencias sociales, en consecuencia, se dificulta aún más el proceso de negociación que posibilitaría la reconciliación entre las partes del país que siguen polarizadas y que lejos de ser por interés propios de las comunidades, solo siguen los intereses de las elites del país.

Y aunque dentro del imaginario de paz que los participantes tienen se reconoce la responsabilidad ética y política compartida que se debe ejercer individualmente y a través de todos los sectores del país para la consecución de la misma, esta idea se ve opacada por la creencia mucho más fuerte de que la paz es utópica, pues la naturalización de la violencia sigue haciendo impensable la idea de que un país que ha estado tanto tiempo en medio de la violencia puede llegar a alcanzar la paz, lo cual solo ha reforzado y perpetuado una serie de creencias que siguen compartiéndose entre los miembros de una sociedad victimista y que sin lugar a dudas permea las subjetividades de todo el país, pues la idea de gestionar pensamientos críticos en los ciudadanos ha estado un poco separada de la cotidianidad, pues ninguna de las instituciones sociales parece apuntar a este tipo de pensamientos, con lo cual, la posibilidad de abrirse ante el flujo de informaciones alternativas no parece una opción. Es por esto que el reconocimiento de las barreras

psicosociales que obstaculizan la consecución de la paz se muestra como un primer paso para comprender y tal vez empezar a desestructurar aquellas creencias tan arraigadas de los ciudadanos que por tantos años han perpetuado el conflicto en el país y que no ha permitido una resolución pacífica de aquellas diferencias que tantas fracturas han generado entre los mismo, pues este reconocimiento de tales barreras plantea el inicio de una forma de transformación de aquellas subjetividades que se han visto permeadas fuertemente por ideales ajenos y memorias victimistas, todo esto se menciona sin el ánimo de desconocer que el verdadero cambio profundo y definitivo se enraíza en la transformación cultural y estructural del país, lo que en conjunto nos permite pensar en lograr la consecución de la verdadera paz y reconciliación que el país necesita.

### **Referencias**

Aldana Méndez, A. C., Barreiro Álvarez, E. A., Pérez Bahamón, J. L., & Garzón González, R. (2012). *Prevalencia de los síntomas por estrés postraumático y nivel de severidad en mujeres mayores de 18 años de edad, en condición de desplazamiento a causa del conflicto armado colombiano, en la comuna diez (10) de la ciudad de Neiva*. Universidad Surcolombiana.

Álvarez Vanegas, E., Pardo Calderón, D., & Cajiao, A. (2018). *Las trayectorias y dinámicas territoriales de las disidencias de las FARC* (No. 30). Fundación Ideas para la Paz. [http://ideaspaz.org/media/website/FIP\\_Disidencias\\_Final.pdf](http://ideaspaz.org/media/website/FIP_Disidencias_Final.pdf)

Área de Paz Desarrollo y reconciliación. (2010). Huila: Análisis de la conflictividad. Neiva: PNUD.

- Arriguí Torres, A. M., Arriguí Torres, M. L., & Oviedo Córdoba, M. (2015). *Representaciones sociales de niños y niñas del municipio del Pital acerca de la paz y la violencia*. Universidad Surcolombiana.
- Barbosa, C., Guevara Rozo, E. R., Cadena, J. P., Andrade, K., & Molina Escobar, M. (2013). *Estrategias didácticas implementadas por los docentes en el nivel preescolar, para fomentar la sana convivencia para la paz en el aula de clase, en la institución educativa Luis Carlos Trujillo Polanco: sedes San Rafael y Jorge Eduardo Durán Rozo del municipio de La Plata-Huila*. <http://repositorio.usco.edu.co/handle/123456789/1464>
- Barrera Machado, D, Insuasty, A. & Villa, J.D. (2018). Significados construidos en torno a la paz por comunidades residentes en el municipio de San Carlos, Antioquia: efectos psicosociales de la captura de la paz. *El Ágora USB*, 10(1). 53-77.
- Barrera Machado, D. & Villa Gómez, J, D. (2018). Barreras psicosociales para la paz y la reconciliación. *El Ágora USB*, 18(2). 459-478.
- Barrero, E. (2011). *Estética de lo atroz*. Bogotá: Corporación Cátedra Libre Ignacio Martín-Baró.
- Bar-Tal, D. (2007). *Sociopsychological Foundations of intractable Conflicts*. *American Behavioral Scientist*, 1430-1453.
- Bar-Tal, D., & Halperin, E. (2011) *Socio-Psychological Barriers to Conflict resolution*. Eran, *Intergroup conflicts and their resolution* (págs. 17-240). New York: Psychology Press.
- Bar-Tal, D., & Halperin, E. (2014). *Socio-psychological barriers for peace making and ideas to overcome them*. *International Journal of Social Psychology*, 1-30.

Bastidas, N. (2018). *Memorias del conflicto armado en los niños, niñas y adolescentes desplazados por la violencia en la institución educativa agropecuaria la paz de El Tambo, Cauca.*

<http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/1132>

Bautista Falla, C. P., & Camacho Coy, H. (2016). *Representaciones sociales de paz de los estudiantes con edades entre 12 y 14 años de la Institución Educativa Bordonos del Municipio de Isnos—Huila.* Universidad Surcolombiana.

Betancourth Rodríguez, J. C., & Díaz Burbano, S. A. (2018). *Aulas de convivencia para la reconciliación y la paz.*

<http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/549>

Bonilla Bonilla, M. R., León Vargas, M. del R., Oviedo Córdoba, M., & González Salamanca, L. S. (2018). *Representaciones sociales sobre paz y violencia en niños y niñas del grado sexto B del Colegio Piaget de la ciudad de Neiva.* Universidad Surcolombiana.

Cabrera Sánchez, A. C., Cuéllar Méndez, Y., Peña Aguilar, D. A., & Jaime Salas, J. R. (2012). *Efectos Psicosociales del Desplazamiento en Mujeres Víctimas del Conflicto Armado Colombiano de la Ciudad de Neiva.* Universidad Surcolombiana.

Caicedo, E. M., & Barragán, D. A. (2018). *Abandonos forzados y despojos de tierras en el sur de Colombia: El caso de Neiva-Huila.* Estudios de derecho.

Carvajal, P., & Andrés, W. (2019). *La investigación como estrategia pedagógica hacia una cultura de paz en el proyecto de fortalecimiento en ciencia, tecnología e*

innovación en cuatro instituciones educativas del municipio de Popayán en el departamento del Cauca. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/1117>

Castellanos Gómez, M. L., & Oviedo Córdoba, M. (2016). Representaciones sociales de niños y niñas de la ciudad de Neiva, Huila institución educativa Gabriel García Márquez acerca de la paz. Universidad Surcolombiana.

Castillo Avilés, C., Vásquez Ramírez, M. L., & Quintero Mejía, M. (2020). Creencias y actitudes de los padres de familia acerca de la memoria del conflicto interno armado colombiano. Universidad Surcolombiana.

Cerón Betancur, D. L., Orozco Balcázar, M. R., & Monsalve Belalcázar, R. E. (2018). Actividades molares: Una estrategia pedagógica para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas de convivencia y paz, una experiencia pedagógica comparativa. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/526>

Chanchi Ortiz, L., & Oviedo Córdoba, M. (2018). Emociones a cerca de la paz y la violencia en tramas narrativas sobre el conflicto armado de habitantes de San Miguel Putumayo. Universidad Surcolombiana.

Chacón Rojas, A. (2017). Implementación de la cátedra de la paz en los niveles de básica secundaria y media de la institución educativa Dante Alighieri del municipio de San Vicente del Caguán. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/313>

Contreras, J. (2003). El conflicto armado en Colombia. Revista de derecho (19), 119-125.

Cuéllar Silva, C., & González Salamanca, L. S. (2016). Representaciones sociales de la paz y la violencia en niños de 12-14 años de edad, de la Institución Educativa Bello Horizonte, del Municipio de Florencia—Caquetá. Universidad Surcolombiana.

Clavijo Rojas, E., Holguín Grisales, L., Pillimue Ramírez, S. M., & Vinasco Díaz, M. R. (s. f.). La comunicación irradiando huellas y cultura de paz entre docentes y estudiantes de la básica primaria sede Jorge Eduardo Durán Rozo Institución Educativa Luis Carlos Trujillo Polanco, La Plata Huila.

EL ESPECTADOR. (Octubre de 2019). Resultados electorales 2019: así quedaron las alcaldías y gobernaciones de Colombia. EL ESPECTADOR.

Erreguerena, J. (2002). Imaginario social y los atentados del 11 de septiembre. Razón y palabra, 25. Consultado en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n25/jerre.html>.

Federación Internacional de Derechos Humanos. (2012). Colombia. La guerra se mide en litros de sangre. Bogotá. CCEEU

Feierabend, I. K., & Klicperova-Baker, M. (2015). Freedom and psychological proximity as preconditions of nonviolence: The social psychology of democratic peace. South African Journal of Psychology, 45(4), 564-577. <https://doi.org/10.1177/0081246315588907>

García Castro, J. (2018). La cultura de convivencia en el aula, un aporte hacia la construcción de la paz en el grado 6-06 de la institución educativa Antonio Ricaurte de Florencia Caquetá. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/1149>



Garretón, M. A., Bustos, E., Rozitchner, L., Punamäki, R. L., Dobles Oropeza, I., Marín Baró, I., & Lira Kornfeld, E. (1990). Psicología social de la guerra: Trauma y terapia. UCA Editores. <http://www.bivipas.unal.edu.co:80/jspui/handle/10720/358>

González, E. J., Zambrano Ramírez, A. I., & Oviedo Córdoba, M. (2015). Representaciones sociales de paz y violencia de niños y niñas indígenas Ingas y Kamentsá vinculados a la institución educativa técnico comercial San Agustín de Mocoa. Universidad Surcolombiana.

González, V. J., & Losada, K. A. (2016). ANÁLISIS CARTOGRÁFICO DEL POSCONFLICTO EN EL DEPARTAMENTO DEL HUILA. Neiva-Huila.

Hernández Escobar, J. F., & Núñez Gómez, N. A. (2002). Actitud de los neivanos hacia los actores del conflicto armado colombiano. Universidad Surcolombiana.

Ibarra, R. D., Zamora F. F. & Oviedo, C. M. Representaciones sociales de paz y violencia en estudiantes con edad de 12 a 14 años, de la Institución Educativa Riverita, Rivera Huila. Universidad Surcolombiana

Kruglanski, A. W. (2004). The psychology of closed mindedness. Psychology press.

LA NACIÓN. (3 de Octubre de 2016). Así votó el Huila el plebiscito. La Nación, pág. 1.

López Murcia, Y. A., Flórez Quiroga, Y., & Camacho Coy, H. (2015). Representaciones sociales de paz y violencia en los niños de 12 y 14 años del asentamiento Alvaro Uribe Vélez de la ciudad de Neiva. Universidad Surcolombiana.

López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educacion*, 4(1), 167-179.

Luque, R. V., Velasco, A. G., & Cardeñosa, M. F. (2015). Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. *Salud mental y familia. Universitas psychologica*, 1-10.

Machado, D. B., & Gómez, J. D. V. (2018). Barreras psicosociales para la paz y la reconciliación. *El Ágora USB*, 18(2), 459-478. <https://doi.org/10.21500/16578031.3828>

Martínez Miguelez, Miguel (2006) *Ciencia y arte en metodología cualitativa*. México: Trillas.

Maoz, I., & Eidelson, R. (2007). Psychological Bases of Extreme Policy Preferences: How the Personal Beliefs of Israeli-Jews Predict Their Support for Population Transfer in the Israeli-Palestinian Conflict. *American Behavioral Scientist - AMER BEHAV SCI*, 50, 1476-1497. <https://doi.org/10.1177/0002764207302465>

Montaña de Leal, N., Caicedo, S. Y., Ortiz, T. de J., Rojas, N. F., & Ramírez, L. (s. f.). *Preparémonos para vivir en paz desde la escuela estudio de las formas de violencia en la Escuela Urbana*.

Montero Cerquera, M., & Oviedo Córdoba, M. (2018). Representaciones sociales de la paz y la violencia en niños de 12 a 14 años de edad, de la institución educativa Promoción Social del Municipio de Neiva—Huila. *Universidad Surcolombiana*.

Muñoz, G. (2017). Sembrando «convivencia» en la huerta de cemento: Prácticas de convivencia escolar, para fomentar la paz a través de la huerta escolar urbana, como una estrategia pedagógica en estudiantes del grado quinto, de la institución educativa Francisco

Antonio de Ulloa, sede Manuela Beltrán el Deán.

<http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/324>

Murillo Tamayo, I. J., Mossos Sánchez, G. V., Trujillo, M., Basa Conde, H., Tovar, D. A., Ramos, Y. A., Marín, J., Perdomo Acosta, F., & Camacho Coy, H. (2018). Actitudes de los estudiantes de la facultad de educación de la Universidad Surcolombiana frente a los acuerdos firmados en el proceso de paz entre el gobierno nacional y las FARC y los procesos de implementación de los acuerdos. Universidad Surcolombiana.

Nasie, M., Bar-Tal, D., Pliskin, R., Nahhas, E., & Halperin, E. (2014). Overcoming the barrier of narrative adherence in conflicts through awareness of the psychological bias of naïve realism. *Personality & Social Psychology Bulletin*, 40(11), 1543-1556.

<https://doi.org/10.1177/0146167214551153>

Noreña, Ana Lucía, Alcaraz-Moreno, Noemí, Rojas, Juan Guillermo, & Rebolledo-Malpica, Dinora. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), 263-274. Retrieved January 31, 2021, from

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1657-59972012000300006&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-59972012000300006&lng=en&tlng=es).

Oren, N., & Bar-Tal, D. (2006). Ethos and identity: Expressions and changes in the Israeli Jewish society. *Estudios de Psicología*, 27(3), 293-316.

Ortiz Heredia, Y. M., Tique Perdomo, M. del P., & Velásquez Yaime, O. F. (2008). Memoria social de los habitantes del municipio de Algeciras acerca del conflicto armado, expresada en sus relatos orales. Universidad Surcolombiana.

Padilla Ramírez, C. E., Ríos Gutiérrez, M., Oviedo Córdoba, M., & Fernández Cediél, M. C. (2015). Representaciones sociales de paz y violencia en la Institución Educativa San Adolfo del municipio de Acevedo. Universidad Surcolombiana.

Peña Galbán, Liuba Yamila, Espíndola Artola, Arnaldo, Cardoso Hernández, Jorge, & González Hidalgo, Tomás. (2007). La guerra como desastre. Sus consecuencias psicológicas. *Humanidades Médicas*, 7(3) Recuperado en 31 de enero de 2021, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202007000300005&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202007000300005&lng=es&tlng=es).

Perdomo Prada, Á., Perdomo Prada, M. Y., Oviedo Córdoba, M., & Camacho Coy, H. (2018). Actitudes de los docentes de educación básica primaria de las instituciones educativas oficiales de la Comuna 9 de la ciudad de Neiva frente a los acuerdos firmados en el proceso de paz entre el gobierno nacional y las FARC y los procesos de implementación de los acuerdos. Universidad Surcolombiana.

Posada, E., & de Castro Correa, A. (2016). El inconsciente/consciente en la creación de una obra musical. *Summa Psicológica UST*, 67-76.

Ramos Gómez, N. Y., Samboní Torres, A. Y., Oviedo Córdoba, M., Rojas Suárez, N. D., & Quintero Mejía, M. (2018). Geopolítica de las emociones en tramas narrativas de maestros situados en contextos de conflicto armado y su incidencia en la educación para la paz. Universidad Surcolombiana.

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2019 de Octubre de 2019). <https://www.registraduria.gov.co>. Obtenido de <https://resultados2019.registraduria.gov.co/concejo/634/colombia/huila/neiva>

Rojas Díaz, M. A., & González Salamanca, L. E. (2018). Representaciones sociales de paz en militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva. Universidad Surcolombiana.

Ruiz Rivera, A. L., & Pencue Vargas, R. A. (2018). Desarrollo de competencias ciudadanas de convivencia y paz en los niños y niñas de transición y grado 6° de las instituciones educativas Ana Josefa Morales Duque sede la milagrosa” y la esperanza” de Santander de Quilichao.

Samayoa, J. (1990). Guerra y Deshumanización: una perspectiva psicosocial en relación a la guerra de El Salvador. En J. Samayoa, *PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA GUERRA: TRAUMA Y TERAPIA* (pp. 5-9). Ignacio Martín-Baró.

Sánchez, L. (02 de Octubre de 2016). Abstención se impuso en el Huila en plebiscito por la paz. LA NACIÓN, pág. 1.

Sánchez, P., & Ximena, C. (2018). Proyecto huellas de paz, una estrategia para mejorar la convivencia escolar.

<http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/1042>

Santana Losada, M. D., Modelos pedagógicos, & Oviedo Córdoba, M. (2020). Cultivar la esperanza con acciones pedagógicas para la paz en los estudiantes y mitigar el sufrimiento de los otros, fortaleciendo la solidaridad para evitar que naufraguen en el silencio. Universidad Surcolombiana.

Toro Echavarría, A. M., Jamioy Realpe, C. A., & Oviedo Córdoba, M. (2017). Representaciones sociales de paz y violencia en los niños y niñas entre los 8 y los 11 años

de la Institución Educativa del Resguardo Paniquita Tama Páez del Huila. Universidad Surcolombiana.

Velasquez, Y. N., Barrera, D., Villa, J.D. (2020). Polarización política, relaciones familiares y barreras psicosociales para la paz en Medellín-Colombia. *Revista de Paz y Conflictos*, 13(1), 149-174.

Vidal Benitez, S., & Oviedo Córdoba, M. (2016). Representaciones sociales de paz de los niños y niñas del grado 704, de la Institución Educativa Simón Bolívar, del municipio de Garzón—Huila. Universidad Surcolombiana.

Villa Gómez, J.D.; Avendaño Ramírez, M.; Agudelo López, M.C.; Castro, V.; Buitrago, C.E. y Hoyos, S. (2019). Víctimas lloradas y no lloradas A propósito de la fabricación del recuerdo en ciudadanos de Medellín sobre cuatro crímenes de guerra en el marco del conflicto armado colombiano como barreras psicosociales para la construcción de la paz. *Revista Kavilando*, 11(1): 222 - 247

Villa Gómez, J. D., & Arroyave Pizarro, L. (2018). Creencias sociales y orientaciones emocionales colectivas sobre la paz negociada en ciudadanos de Medellín. *Kavilando*, 10(2), 449-469.

Villa Gómez, J.D., Rodríguez, M., González, M.A., Roa, J., Haber, J., Gaitán, L., Agudelo, M.C., Hoyos, S. (2020). Creencias Sociales sobre el conflicto armado y la paz negociada como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en ciudadanos de Bogotá. *Tempus Psicológico*, 3(1), 15-43.

Villa Gómez, J., Rúa Álvarez, S., Serna, N., Barrera Machado. y Estrada Atehortúa, C. (2019). Orientaciones emocionales colectivas sobre el conflicto armado y sus actores

como barreras para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia. El Ágora USB, 19(1). 35-63. DOI: <https://doi.org/10.21500/16578031.4122>

Villanueva, E., Eberhardt, M. L., & Nejamkis, L. (2013). Introducción a la sociología. Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Villarreal Medina, M., & Jaime Salas, J. R. (2017). Prácticas educativas en la construcción de cultura de paz de los docentes pertenecientes a la Institución educativa municipal Palmarito secundaria sede principal del municipio de Pitalito. Universidad Surcolombiana.